

ANÁLISIS DEL CONCEPTO DE MERCENARIATO DE MAQUIAVELO FRENTE A
LA CONSTRUCCIÓN DE ESTADO: EL CASO DE EXECUTIVE OUTCOMES EN
SIERRA LEONA

JESÚS ARTURO HERRERA SALAZAR

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO Y GESTIÓN Y DESARROLLO
URBANOS
BOGOTÁ D.C, 2012

“Análisis del concepto de mercenariado de Maquiavelo frente a la construcción de Estado:
El caso de Executive Outcomes en Sierra Leona”

Disertación de Grado

Presentada como requisito para optar al título de
Politólogo

En la Facultad de Ciencia Política y Gobierno y Gestión y Desarrollo Urbanos
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:

Jesús Arturo Herrera Salazar

Dirigida por:

Germán Alberto Felipe Sahid Garnica

Semestre I, 2012

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
1. EXECUTIVE OUTCOMES COMO COMPAÑÍA MERCENARIA	4
1.1. EL FENÓMENO DE LAS COMPAÑÍAS MILITARES PRIVADAS COMO MERCENARIATO	4
1.2. EL MERCENARIATO SEGÚN MAQUIAVELO	8
1.3. EXECUTIVE OUTCOMES COMO COMPAÑÍA MILITAR PRIVADA	9
2. LA CONSTRUCCIÓN DEL ESTADO EN SIERRA LEONA	16
2.1. LA CONSTRUCCIÓN DE ESTADO	16
2.2. LOS PROBLEMAS EN LA CONSTRUCCIÓN DEL ESTADO	
SIERRALEONÉS	18
2.2.1. La profesionalización militar	19
2.2.2. Estabilidad en los rangos	20
2.2.3. Efectividad en la Cadena de Mando	21
2.2.4. Obediencia de las Fuerzas Militares al gobierno civil	21
2.2.5. Persecución de objetivos políticos estatales con la acción militar	22
2.2.6. Prevención del uso de la violencia indiscriminada	22
2.2.7. Control del territorio	22
2.2.8. Eliminación de actores armados no-estatales	23
3. EL PAPEL DE EXECUTIVE OUTCOMES FRENTE A LAS NECESIDADES DE SIERRA LEONA	27
3.1. EL CONTRATO CON EXECUTIVE OUTCOMES	25
3.2. LAS ACCIONES DE EXECUTIVE OUTCOMES EN SIERRA LEONA	25
3.2.1. La guerra contra el RUF	27
3.2.2. Protección al gobierno	30
3.2.3. Entrenamiento de las tropas	31
3.2.4. Control del territorio	34

3.3. EL RESULTADO DE LA INTERVENCIÓN DE EXECUTIVE OUTCOMES EN SIERRA LEONA	35
3.3.1. Dependencia de las tropas mercenarias	36
3.3.2. Supresión de actores armados no-estatales	37
3.3.3. Relaciones Cívico-Militares	38
4. CONCLUSIONES	41
BIBLIOGRAFÍA	

LISTA DE SIGLAS

AFRC	Consejo Revolucionario de las Fuerzas Armadas
APC	Congreso de Todos los Pueblos
BTC	Campo de Entrenamiento Benguema
CCB	Oficina de Cooperación Civil
CDF	Fuerzas de Defensa Civil
ECOMOG	Grupo de la ECOWAS para el Monitoreo del Cese al Fuego
ECOWAS	Comunidad Económica de Estados del Oeste de África
EO	Executive Outcomes
FAA	Fuerzas Armadas Angoleñas
GSG	Gurkha Security Group
MPLA	Movimiento Popular de Liberación de Angola
NAF	Fuerza Aérea de Nigeria
NPRC	Consejo de Gobierno Provisional Nacional
PMC	Compañías Militares Privadas
RUF	Frente Unido Revolucionario
SADF	Fuerzas de Defensa Sudafricanas
SLPP	Partido Popular de Sierra Leona
SOFA	Acuerdo sobre el Estatus de las Fuerzas
SSD	Departamento de Seguridad Estatal
UNITA	Unión Nacional para la Independencia Total de Angola

INTRODUCCIÓN

En sentido amplio, un mercenario es “un soldado contratado para un servicio extranjero”¹. En ese orden el mercenariato es una institución constante en la historia de la guerra, que a pesar de haber tenido momentos de auge y de decadencia, estuvo presente de forma generalizada en diferentes épocas y lugares. A finales del siglo XIV y hasta el siglo XVI, los mercenarios se volvieron el actor predominante en los campos de batalla de Italia y comenzaron a usar su poder para someter a sus clientes y hacerse con el poder político. En este contexto, Nicolás Maquiavelo, un ex-funcionario de la República de Florencia, publicó “El Príncipe” y posteriormente “El arte de la guerra”, donde criticaba el uso de mercenarios para la defensa del Estado y por el contrario proponía la constitución de ejércitos conformados por los propios nacionales.

Aunque en su momento las propuestas de Maquiavelo no fueron acogidas, posteriormente los Estados europeos, especialmente después de la Guerra de los Treinta Años, optaron por la constitución de ejércitos nacionales que terminaron volviéndose la norma a principios del siglo XIX. La constitución de tales ejércitos fue dando paso a la conformación del Estado burocrático y, ya en plena modernidad, Max Weber define al Estado a partir del monopolio sobre la violencia legítima, por lo que el Estado se convirtió en el único actor político y militar válido a nivel internacional y el mercenariato decayó hasta casi extinguirse. Sin embargo, en 1995, cuando Sierra Leona atravesaba por una guerra civil y los rebeldes estaban a punto de hacerse con la capital, una compañía privada sudafricana, Executive Outcomes, fue contratada y en poco tiempo logró golpear a los rebeldes con contundencia y obligarlos a retroceder hasta hacerles firmar un cese al fuego. A partir de ese momento empezaron a aparecer una serie de Compañías Militares Privadas (PMC) que han vuelto a poner el tema del mercenariato en el debate público.

La presente disertación tiene como fin analizar el concepto de mercenariato de Maquiavelo frente al problema de la construcción de Estado, a partir de la

¹ Ver Singer, Peter Warren. *Corporate Warriors, the rise of privatized military industry*. 2004. p. 40.

intervención de Executive Outcomes en Sierra Leona. Las Compañías Militares Privadas son necesariamente una ruptura con la idea de un monopolio estatal sobre la violencia legítima. En este sentido, resulta útil volver en la historia, mirar hacia los años antes de que se construyera la idea del monopolio del Estado sobre la fuerza y reconocer en las dinámicas existentes en ese entonces una guía para estudiar el fenómeno actual. De este modo, siendo Maquiavelo el primero en criticar la contratación de mercenarios y proponer la formación de ejércitos nacionales, convirtiéndose en el mejor antecedente al monopolio de la fuerza legítima en manos del Estado, es tal vez el más indicado para exponer la realidad de los mercenarios de entonces para que esta ayude a la comprensión de la realidad actual de las Compañías Militares Privadas. Así mismo, siendo considerada Executive Outcomes como caso paradigmático para el estudio de las PMC, el caso de la intervención en Sierra Leona puede ser el más indicado para abordar el fenómeno desde la perspectiva de la construcción de Estado.

El estudio de Maquiavelo se concentra exclusivamente en los dos textos arriba mencionados, “El Príncipe” y “El arte de la guerra”, pero además se ha tomado a Peter W, Singer, quien realiza una descripción amplia del fenómeno de las PMC y luego, basándose en Maquiavelo, expone las implicaciones que pueden surgir de tal fenómeno, y a James Jay Carafano, quien describe detalladamente la influencia de Maquiavelo en el proceso de constitución de los ejércitos nacionales, específicamente del ejército estadounidense. El proceso de construcción de Estado se ha descrito a partir de las categorías de Martin van Creveld y Charles Tilly, recogidas por el profesor Carlos Alberto Patiño. Para abordar el proceso de construcción de Estado en Sierra Leona han sido de gran utilidad los trabajos de William Reno y Jimmy Kandeh. Por último, la descripción de la historia y las acciones de EO ha sido tomada de la autobiografía de su fundador, Eeben Barlow, y alimentada con el trabajo de Abdel-Fatau Musah.

La disertación busca determinar la forma en que el concepto de Maquiavelo acerca del mercenariado, frente al problema de la construcción del Estado, puede verse reflejado en el caso de Executive Outcomes en Sierra Leona. Para ello, la investigación se ha dividido en

tres partes. En la primera se analiza la definición de Executive Outcomes como Compañía Militar Privada a la luz de las características dadas por Maquiavelo en su definición de mercenario. Posteriormente se describe el proceso de desmonte institucional que sufrió Sierra Leona luego de su independencia y que llevó a la crisis política junto con guerra civil. Por último, se analiza el papel desarrollado por Executive Outcomes en Sierra Leona a partir de la necesidad del gobierno sierraleonés por reconstruir al ejército como institución, y establecer un control efectivo sobre el territorio.

En el desarrollo de la investigación surgieron principalmente dos dificultades. Por un lado, existe un gran disenso entre los autores frente a la realidad de Executive Outcomes. Eeben Barlow dedica buena parte del libro a defenderse de lo que él considera una campaña de desinformación por parte de entidades oficiales sudafricanas, agentes privados y medios de comunicación en contra de la compañía. Por otro lado, la complejidad de la realidad política sierraleonesa alrededor de la intervención de EO hace sumamente difícil señalar y distinguir causas y efectos de los hechos ocurridos.

1. EXECUTIVE OUTCOMES COMO COMPAÑÍA MERCENARIA

1.1. EL FENÓMENO DE LAS COMPAÑÍAS MILITARES PRIVADAS COMO MERCENARIATO

Existe una gran ambigüedad alrededor del uso del término “mercenario”, debido a que al producir una percepción negativa se ha venido usando principalmente a modo de acusación, sin corresponder a una definición particular sino como sinónimo de codicia y traición. Este significado peyorativo de la palabra “mercenario” se fue construyendo con la evolución del sistema internacional hacia los Estados-Nación como único actor político válido, y el surgimiento de los nacionalismos. A lo largo del siglo XIX, desde Napoleón hasta la Primera Guerra Mundial, el mercenariato decayó frente al ascenso de los grandes ejércitos nacionales alimentados en gran medida por voluntarios. En la Segunda Guerra Mundial las unidades de origen extranjero que participaron entre las filas de los principales contendientes lo hicieron con una motivación más ideológica que económica.

En este punto se consideró el mercenariato como un fenómeno por extinguirse, y en este fin se tomaron iniciativas como la del protocolo adicional a los convenios de Ginebra de 1977, en que se define al mercenario para diferenciarle de la población civil y de las partes en conflicto. En su artículo 47 el protocolo define:

2. Se entiende por mercenario toda persona:
 - a) que haya sido especialmente reclutada, localmente o en el extranjero, a fin de combatir en un conflicto armado;
 - b) que, de hecho, tome parte directa en las hostilidades;
 - c) que tome parte en las hostilidades animada esencialmente por el deseo de obtener un provecho personal y a la que se haga efectivamente la promesa, por una Parte en conflicto o en nombre de ella, de una retribución material considerablemente superior a la prometida o abonada a los combatientes de grado y funciones similares a las fuerzas armadas de esa Parte;
 - d) que no sea nacional de una Parte en conflicto ni residente en un territorio controlado por una Parte en conflicto;
 - e) que no sea miembro de las fuerzas armadas de una Parte en conflicto; y

f) que no haya sido enviada en misión oficial como miembro de sus fuerzas armadas por un Estado que no es Parte en conflicto.²

Este protocolo establece la condición de mercenario como un hecho individual que niega el derecho al estatuto de combatiente o de prisionero de guerra. Este último punto es lo que limita en muchos casos el abordaje de las Compañías Militares Privadas (PMC) como mercenarios; se puede juzgar a quien toma parte en las operaciones sin pertenecer a ninguna de las partes en conflicto, pero no se puede procesar o juzgar a la empresa para la cual trabaja, con quien el país hizo el contrato.

Peter W. Singer aborda esa diferencia en *Corporate Warriors, the Rise of the Privatized Military Industry*. Luego de hacer un recorrido histórico por las diferentes épocas del mercenariado, Singer extrae las principales características que distinguen el fenómeno actual de las PMC del mercenariado tradicional, principalmente a partir de lo que él llama “corporatización de la provisión de servicios militares”³, es decir, la aplicación de modelos corporativos en el campo militar.

En primer lugar, las compañías implican una forma de organización particular. Estas compañías difieren de las estructuras ad hoc formadas por los mercenarios en el campo de batalla, pues poseen una estructura administrativa que incluye altos cargos ejecutivos y una detallada división del trabajo respecto de la misión de la compañía. Son empresas permanentes que están inscritas y sujetas a las normatividades legales para el sector servicios del país donde fueron creadas. Esta estructura está organizada para darle estabilidad y competitividad en el mercado abierto. A través de esta organización, se optimiza el uso de los recursos y las ganancias, pasando de los contratos a corto plazo y pago en efectivo, al ingreso en diversas figuras contractuales del derecho administrativo y diversidad en los modos de financiación. Se ha vuelto habitual que las PMC tengan vínculos con empresas en diversos sectores como la explotación minera o petrolera, la importación y distribución de bienes de defensa o la consultoría política. Así mismo los servicios

² Ver “Protocolo adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales, Protocolo I”. Artículo 47. 8 de junio de 1977. Documento Electrónico.

³ Ver Singer. *Corporate Warriors, the rise of privatized military industry*. p. 45

que ofrecen las PMC no se quedan en la simple participación en las hostilidades, sino que incluyen asesoría y entrenamiento a los ejércitos organizados, y la prestación de soporte y logística.⁴

Resulta evidente que la diferenciación hecha en este caso responde más a una caracterización del fenómeno actual de las PMC dentro de la historia del mercenariado, por cuanto todos los aspectos arriba mencionados responden a la adaptación del mercenariado a la forma contemporánea de hacer negocios. Es necesario contemplar estos aspectos a la hora de estudiar a las PMC como parte del fenómeno histórico del mercenariado.

1.2. EL MERCENARIATO SEGÚN MAQUIAVELO

Empero, la existencia de organizaciones permanentes de mercenarios no es una novedad. Podría decirse, por el contrario, que el monopolio del Estado sobre la violencia es una anomalía propia de la época moderna. Una particularidad de la cual Maquiavelo fue su precursor. Pues, viviendo él en pleno auge del mercenariado, propuso la conformación de ejércitos ciudadanos; y a pesar del fracaso inmediato de su propuesta, ésta se vino a materializar varios siglos después hasta convertirse en la regla, y el mercenariado en la absoluta excepción.

Maquiavelo no oculta en ningún momento su antipatía por las tropas mercenarias. Comienza por considerarlas “carentes de unión, ambiciosas, indisciplinadas, infieles, fanfarronas en presencia de los amigos y cobardes frente a los enemigos, no tienen temor de Dios, ni buena fe con los hombres”⁵. Incluso las acusa, como a la costumbre de contratar mercenarios, de ser las causantes de la “ruina de Italia en estos tiempos.”⁶; y la causa principal por la que él sostiene esa consideración, es que “no hay más amor, ni más motivo que las apegue al príncipe, que su escaso sueldo, el cual no basta para que se resuelvan a morir por él”⁷.

⁴ Comparar Singer. *Corporate Warriors, the rise of privatized military industry*. pp. 42 – 47

⁵ Ver Maquiavelo, Nicolás. *El Príncipe*. 1954. p. 87

⁶ Ver Maquiavelo. *El Príncipe*. p. 87

⁷ Ver Maquiavelo. *El Príncipe*. p. 87

Maquiavelo define al mercenario a partir de dos características principales: La ausencia total de vínculos políticos o jurídicos con el príncipe, o quien le hubiere contratado, más allá del contrato entre ambos; y el ánimo de lucro. De ahí él deduce una paradoja fatal para la ciudad: Si el mercenario es un mal guerrero abandonará a quienes lo contrataron en manos del enemigo, más aún si ya ha recibido la paga, y si el mercenario es un buen guerrero será un peligro para sus contratantes pues el éxito le moverá a extorsionarles so peligro de saquear la ciudad.⁸ Dado que aún no existía un concepto claro para separar lo público de lo privado, al soldado del mercenario, la crítica de Maquiavelo va más allá: su crítica al mercenarismo es sólo parte de la crítica a la posibilidad del ejercicio de las armas como oficio.⁹ Para Maquiavelo, las reformas de Mario y de Augusto llevaron a la destrucción de la República romana al profesionalizar la actividad militar.¹⁰ Por eso, él propuso el reclutamiento de los ciudadanos para la constitución de una milicia exclusiva para los tiempos de guerra, pues, según él

Si un rey no organiza las cosas de manera que los infantes, cuando termine la guerra, prefieran volver a sus casa y vivir de su oficio habitual, por fuerza caerá, porque no hay infantería más peligrosa que la integrada por profesionales de la guerra, ya que o se los tiene continuamente combatiendo, o hay que seguirles pagando, so pena de que hagan caer el trono. Estar siempre en guerra no es posible; pagarles siempre no se puede; luego forzosamente se corre el peligro de perder el poder.¹¹

Ahora, se encuentra aquí un nuevo punto de cercanía entre el fenómeno de las Compañías Militares Privadas y el mercenariato que conoció Maquiavelo: En ambos momento es posible ver un auge en el ejercicio de las armas como oficio. Esto se da a causa de la transformación en la forma de hacer la guerra, pues en los dos momentos históricos la guerra demanda una serie de habilidades que los soldados deben adquirir con entrenamiento y experiencia, y estas capacidades juegan un gran papel en obtener la victoria sobre el enemigo. Así, la profesionalización de la labor militar es causa de que mucha gente tome la carrera militar como un proyecto de vida, y de ahí que cuando los Estados no son capaces de absorber esa mano de obra

⁸ Comparar Maquiavelo, Nicolás. *Del arte de la guerra*. 2000. pp. 16 – 17.

⁹ Comparar Maquiavelo. *Del arte de la guerra*. pp. 15 – 22.

¹⁰ Comparar Maquiavelo. *Del arte de la guerra*. pp. 19 – 21.

¹¹ Ver Maquiavelo. *Del arte de la guerra*. p. 20.

especializada esta termine en el sector privado¹². Así mismo, la profesionalización puede ser vista como una de las causas de que el mercenariado constituya organizaciones permanentes.

Maquiavelo mismo toma esta como la razón principal de la aparición de las Compañías de Ventura: Una gran masa de soldados que se quedaron sin trabajo al terminar la guerra y decidieron organizarse para saquear Italia.¹³ Sin embargo, en este caso comete una gran injusticia, puesto que la conformación de las compañías mercenarias se dio luego de un proceso de monetarización creciente de la sociedad italiana y una pérdida de las clases guerreras luego de las cruzadas. En el proceso de conformación de las Compañías de Ventura se dieron también organizaciones estables y de una gran reputación, como es el caso del inglés John Hawkwood y su Compañía Blanca. Hawkwood, a pesar de haber cambiado de bando en varias ocasiones, prestó tal servicio a los florentinos que estos le quisieron construir un monumento ecuestre, aunque resultó siendo un cuadro y no una escultura.¹⁴

Aparte del saqueo y la extorsión, formas habituales de financiación de la soldadesca de entonces cuando no recibía salario, el otro peligro que Maquiavelo percibe en el mercenariado no parece bien sustentado con los hechos por él mismo expuestos. Él dice:

La experiencia enseña que únicamente los príncipes que poseen ejércitos propios y las repúblicas que gozan del mismo beneficio, triunfan con facilidad, en tanto que los príncipes y las repúblicas que se apoyan sobre ejércitos mercenarios, no experimentan más que reveses. Por otra parte, una república cae menos fácilmente bajo el yugo del ciudadano que manda, y que quisiera esclavizarla, cuando está armada con sus propias armas que cuando no dispone más que de ejércitos extranjeros.¹⁵

Y sin embargo, mientras los condotieros fueron extranjeros no aprovecharon su situación para hacerse con el poder político, cosa que sí ocurrió posteriormente cuando las compañías comenzaron a estar compuestas por los mismos italianos. En este sentido, la extranjería, considerada como parte fundamental de la definición de

¹² Comparar Singer. *Corporate Warriors, the rise of privatized military industry*. pp. 76 – 78.

¹³ Comparar Maquiavelo. *Del arte de la guerra*. pp. 16.

¹⁴ Comparar Carafano, James Jay. “How we got here”. En: *Private sector, public wars: contractors in combat-- Afghanistan, Iraq, and future conflicts*. 2008. p. 20.

¹⁵ Ver Maquiavelo. *El Príncipe*. p. 89.

mercenario, representa también un elemento de imparcialidad política que hasta hoy es reivindicado por las PMC como bondad de la empresa privada.

Ahora, la razón principal por la que los condotieros terminaron rebelándose contra sus contratantes y sembrando el caos en Italia es también una de las principales fronteras con el modelo corporativo del mercenariado actual: la ausencia de instituciones jurídicas fuertes que repriman la ambición de los mercenarios a la vez que les otorguen cierta seguridad sobre sus ganancias. Mientras hoy en día las PMC se someten a las leyes de los países en que trabajan, sus ganancias están a salvo en el sistema financiero internacional y ellos pueden disfrutar de la seguridad del país donde residen, los condotieros llevaron a Italia a una situación de anarquía tal que su seguridad no residía en cosa diferente a su propia fuerza.

Claramente la historia moldea un concepto abstracto como es el mercenariado a las particularidades en la forma de hacer la guerra, propias de cada época. Aun así, es posible rescatar del pensamiento de Maquiavelo los dos elementos fundamentales mencionados antes, el ánimo de lucro y la ausencia de vínculos políticos o jurídicos con el país contratante, como componentes sustanciales del mercenariado.

1.3. EXECUTIVE OUTCOMES COMO COMPAÑÍA MILITAR PRIVADA

El fenómeno de las PMC, si bien es provocado por una creciente profesionalización de la guerra, por otro lado hace parte de un proceso que viene aumentando desde la Segunda Guerra Mundial: la difusión de la frontera entre lo civil y lo militar. Es bien conocido que hoy en día el teatro de guerra incluye una serie de espacios sociales, económicos, culturales, tecnológicos, etc., que tradicionalmente serían catalogados como no-militares, y por esta misma razón muchos civiles trabajan hoy en áreas que antes estaban reservadas a los militares por el solo hecho de cumplir una función en la guerra. Todos estos aspectos resultan transversales a la hora de abordar el fenómeno de las PMC como mercenarismo.

Uno de los primeros problemas que encuentra Singer a la hora de definir a las PMC es justamente ese: existe una gran variedad de áreas en las cuales las PMC realizan funciones, una gran variedad de formas contractuales, y una gran influencia de los agentes económicos en la política y viceversa. Lo primero que él realiza en orden de clasificar a la industria militar es formar la analogía “Tip of the spear”, para ordenarlas de acuerdo a qué tan en el frente o en la retaguardia trabajan las PMC, qué tanto se involucran en el ejercicio directo de la fuerza o en el soporte y la logística para las tropas. Él logra distinguir tres diferentes labores que podrían clasificar a las PMC, haciendo la salvedad de que siempre se pueden dar casos, en que una empresa cumple dos o las tres labores¹⁶: La provisión de seguridad y servicios propiamente militares, la asesoría y consultoría en temas militares, y la logística y el soporte a las organizaciones militares.¹⁷ Es evidente que en este caso sólo puede leerse como mercenariado el caso de las empresas proveedoras de seguridad y servicios militares.

Empero, todavía quedan otros aspectos por aclarar: a pesar de que el ánimo de lucro aún hace parte fundamental de la definición de una empresa, recientemente se ha venido dando que organizaciones con ánimo de lucro realizan ciertas labores sin ánimo de lucro como parte de la responsabilidad social empresarial. También ocurre que la cooperación internacional militar entre los países y la proliferación de organizaciones político-militares de carácter internacional, hacen que la extranjería del mercenario no sea garantía suficiente de imparcialidad política como lo era antes. En este orden, habrá que tomar con lupa diferentes aspectos de la biografía de Executive Outcomes como PMC que, a partir de las categorías expuestas por Singer, permitirán dilucidar estos aspectos.

En primer lugar, resulta mucho más complicado de lo que pareciera establecer a Executive Outcomes dentro de una de las categorías presentadas por Singer. Él de entrada la ubica como caso paradigmático de las compañías proveedoras de seguridad¹⁸, pero en ello pasa de lado el hecho de que la ejecución de las operaciones nunca fue parte principal de la misión de la compañía, sino que esta fue

¹⁶ Comparar Singer. *Corporate Warriors, the rise of privatized military industry*. pp. 92

¹⁷ Comparar Singer. *Corporate Warriors, the rise of privatized military industry*. pp. 91 – 92.

¹⁸ Comparar Singer. *Corporate Warriors, the rise of privatized military industry*. pp. 101 – 118.

fundada para proveer entrenamiento y asesoría en operaciones de inteligencia a las Fuerzas de Defensa Sudafricanas (SADF)¹⁹, comenzando con cursos en manejo psicológico, programación lingüística y otras técnicas de inteligencia. Por otro lado, luego de salir de la Oficina de Cooperación Civil (CCB), Eeben Barlow continuó prestando los cursos a la SADF y extendió su servicio de asesoría a la compañía minera De Beers, que necesitaba combatir el tráfico ilegal de diamantes; Barlow aprovechó el negocio para incursionar en el comercio de material de espionaje e inteligencia. De ahí que sirva perfectamente como ejemplo de la variedad de servicios que puede prestar una PMC, más allá del combate en el frente.

Ahora, respecto al ánimo de lucro existen menos complejidades, puesto que este hace parte de la definición de la compañía. Si bien Barlow se enorgullece de que las operaciones realizadas en Angola y Sierra Leona fueron considerablemente menos costosas y mucho más efectivas que las de las fuerzas de la ONU²⁰, desde el principio queda claro que la organización fue fundada con el fin de financiarse personalmente.²¹

Es digno de mención también un hecho que Singer recalca como parte del ánimo de lucro de las PMC, la vinculación de las compañías con industrias de explotación minera y petrolera.²² Executive Outcomes, por ejemplo, jamás hubiera pasado de ser una pequeña firma de asesoría y entrenamiento en inteligencia, si no hubiera sido por la intervención de Tony Buckingham, uno de los accionistas de la compañía Británica Heritage Oil. En febrero de 1993, Buckingham y Simon Mann se entrevistaron con Barlow y le propusieron la conformación de un equipo armado para asegurar las instalaciones petrolíferas en Soyo, un puerto al norte de Angola.²³

Angola atravesaba uno de los peores momentos de la guerra civil, desde que el Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA) se hizo con el gobierno del país gracias al apoyo de fuerzas cubanas y a que los Estados Unidos y Sudáfrica comenzaron a prestar su apoyo a la guerrilla de la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola

¹⁹ Comparar Barlow, Eeben. *Executive Outcomes: Against all odds*. 2007. pp. 59 – 60.

²⁰ Comparar Barlow. *Executive Outcomes: Against all Odds*. pp 540 – 542.

²¹ Comparar Barlow. *Executive Outcomes: Against all Odds*. p 59.

²² Comparar Singer. *Corporate Warriors, the rise of privatized military industry*. pp. 80 – 82

²³ Comparar Barlow. *Executive Outcomes: Against all Odds*. pp 88 – 92.

(UNITA). La UNITA tenía el control de los yacimientos minerales del norte del país, con lo que financiaba la guerra, y ahora estaba ocupando los yacimientos petrolíferos, que era la principal fuente de ingresos del gobierno. Uno de estos yacimientos era el puerto de Soyo, que había sido ocupado y no sólo le generaba pérdidas al gobierno angoleño sino también a Heritage Oil, la compañía de Buckingham.

La misión de EO consistió en acompañar una ofensiva de las Fuerzas Armadas Angoleñas (FAA) contra la base de UNITA en el puerto con un equipo armado que se aseguraría las instalaciones petrolíferas mientras el equipo de Buckingham era extraído. La operación de Soyo significó un viraje definitivo en la misión de la compañía, y el inicio de una persecución legal y mediática en Sudáfrica a causa de que su actuación en Angola iba en contra de la política exterior sudafricana. Es más, la mayor parte del personal de EO estuvo en Angola combatiendo al MPLA y apoyando al UNITA durante la guerra por la independencia de Namibia.

No había pasado un mes de concluida la operación en Soyo cuando Barlow recibió una llamada del General Faceira de las FAA, ofreciéndole un contrato para el entrenamiento de las FAA. El comando de EO, Buckingham y los generales Luis y Antonio Faceira de las FAA se reunieron en Windhoek para discutir la propuesta de entrenamiento que EO podía hacerle a Angola²⁴. El 23 de julio de 1993 Barlow recibió la respuesta del General de Matos, comandante supremo de las FAA, que aceptaba la propuesta de EO.

El 21 de agosto de 1993 llegó el primer equipo de EO a Angola. Allí se dedicaron durante unos meses a reentrenar a las tropas angoleñas y reconstruir la Brigada 16 en la Base de Rio Longa, mientras el comando de EO desarrollaba un plan para la derrota del UNITA en el campo de batalla. En febrero de 1994 la brigada y buena parte del equipo de EO se desplazó a la base de Saurimo, en el oriente del país, para iniciar una ofensiva contra el UNITA y expulsarlos de las áreas mineras de Cafunfu. El 15 de julio, la Brigada 16 y el equipo de EO tomaron Cafunfu negándole una importante fuente de financiación al UNITA. La gente de EO participó activamente de las acciones militares contra el UNITA, tanto en el ataque por tierra como en los bombardeos realizados por la incipiente fuerza aérea angoleña.

²⁴ Comparar Barlow. *Executive Outcomes: Against all Odds*. pp 130 – 133.

En febrero de 1995 Barlow recibió una llamada de Buckingham y luego se reunieron con él y con un ejecutivo de Sierra Rutile una compañía de explotación minera en Sierra Leona, perteneciente al conglomerado de Buckingham, quien les expuso la situación en Sierra Leona: en 1985 el Presidente Momoh apoyó la intervención militar de la Comunidad Económica de Estados del Oeste de África (ECOWAS) en Liberia, y en respuesta, el presidente Charles Taylor, organizó una guerrilla para provocar guerra civil en Sierra Leona, el Frente Unido Revolucionario (RUF) que atacando desde Liberia, rápidamente tomó las áreas mineras sierraleonesas y puso en jaque al gobierno de este país. El ejército sierraleonés estaba completamente desestructurado y sin preparación ni material para responderle al RUF. En 1992 los militares dieron un golpe de Estado, comandados por el general Strasser y establecieron una junta militar para combatir al RUF, sin embargo, en 1995 los rebeldes ya dominaban la mayor parte del país y tenían cercada la capital, Freetown.

La compañía minera había tenido que detener sus operaciones en el país y necesitaba seguridad para poder reiniciar labores. Buckingham les propuso que presentaran una propuesta al presidente Strasser. En abril de 1995 llegó el primer equipo de EO a Freetown, e iniciaron labores de recolección de inteligencia y organización de los vehículos y el material que el ejército sierraleonés podía brindarles, ese mismo mes el equipo de EO y tropas del ejército sierraleonés atacaron al RUF en la base de Moyamba y los obligaron a retirarse de las cercanías de Freetown. A finales de junio, EO lanzó una rápida ofensiva de dos días en que tomaron la ciudad de Koidu y aseguraron los principales yacimientos de diamante.

A lo largo de 1996, EO se dedicó a golpear las bases del RUF y a entrenar militarmente grupos de cazadores locales de la tribu Mende, los Kamajors, y a estructurarlos como una milicia, a mediados de noviembre, una acción coordinada entre EO, los Kamajors y las fuerzas de paz de la ECOWAS asaltaron la base principal del RUF en Kenema y dieron de baja a todo el alto comando del RUF. El 30 de Noviembre Foday Sankoh, el líder del RUF, firmó el acuerdo de paz con el gobierno sierraleonés.

Como puede verse, Tony Buckingham, con su conglomerado de explotación minera y petrolera, jugó un papel fundamental en el desarrollo de EO como una PMC. Él fue quien motivó el viraje de la compañía con la propuesta de Soyo, quien se encargó de presentar a EO con el comando de las FAA angoleñas y posteriormente con el General Strasser de Sierra Leona²⁵, y aún más importante, fue él quien financió por lo menos en el principio las tres operaciones.

Mucho se ha dicho acerca de la relación de Buckingham con EO, incluso se ha acusado a EO de pertenecer al mismo conglomerado Branch-Heritage de Buckingham y procurar la obtención de concesiones en zonas de conflicto²⁶; Sin embargo, no existen evidencias de tal afirmación y por ello no es posible ir más allá de lo que nos presenta el mismo autor acerca de su relación con él.

En cuanto al otro aspecto a examinar, el de la ausencia de vínculos políticos o jurídicos con el país contratante, puesto que el caso de este texto se reduce a la intervención de EO en Sierra Leona, es posible evadir ciertas aristas que hubieran complicado el examen en el caso de la intervención en Angola, puesto que allí los sudafricanos habían intervenido en apoyo del UNITA; los hombres de EO tenían que combatir a sus antiguos aliados y trabajar para sus viejos enemigos.

En el caso de Sierra Leona el examen es mucho más sencillo, puesto que la guerra civil que se libraba allí no tenía fuertes vínculos internacionales más allá del soporte que prestó Charles Taylor desde Liberia al RUF, el débil apoyo de Guinea al gobierno sierraleonés y la complicidad silenciosa del mercado de diamantes. Los hombres de EO no tenían intereses particulares en el ingreso al conflicto en Sierra Leona, no existía ningún sierraleonés entre ellos, ninguno de ellos pertenecía a alguna de las partes en conflicto allí, ninguno de ellos pertenecía en ese momento a la SADF o a alguna otra fuerza militar. Puesto que la toma de bando en el conflicto respondía al contrato firmado con el presidente Strasser y con la compañía minera Sierra Rutile,

²⁵ Comparar Barlow. *Executive Outcomes: Against all Odds*. pp 321 – 322.

²⁶ Comparar Musah, Abdel-Fatau. “A Country Under Siege: State Decay and Corporate Military Intervention in Sierra Leone”. En: Musah, Abdel-Fatau y Fayemi, J. ‘Kayode. (ed.) *Mercenaries : An African Security Dilemma*. 2000. p 80.

puede decirse que los intereses de EO en Sierra Leona jamás fueron más allá de lo profesional.

Existe, aún así, una extraña coincidencia que se repite en las tres intervenciones principales de EO, Soyo, Angola y Sierra Leona: En las tres oportunidades la motivación económica de la intervención, la recaptura de las instalaciones petroleras, la derrota del UNITA al quitarle las minas de diamantes en Cafunfu, y la recaptura de las minas de diamantes en Kono y Koidu de manos del RUF, terminó chocando con los intereses de ciertos grupos económicos con un gran poder en Sudáfrica, quienes trataron por todos los medios de generar presiones políticas sobre el trabajo de EO. Al parecer, estos grupos económicos tenían el interés de que en ambos países los rebeldes tomaran el poder y pudieran acceder a los yacimientos.

Recogiendo lo anterior, una vez despejado el tema de la neutralidad política y el ánimo de lucro como único motor, puede afirmarse que efectivamente Executive Outcomes puede ser examinada a partir de la definición de mercenariado que ofrece Maquiavelo, claro está, haciendo las respectivas salvedades que la distancia histórica obliga. Resulta pertinente también recalcar que de esto aún no se sigue necesariamente correspondencia alguna con las conclusiones y predicciones hechas por Maquiavelo, pues aún queda por examinar el escenario, el contexto político, económico y social, en el cual se inserta la acción de la compañía. Esto será motivo de estudio en el siguiente capítulo.

2. LA CONSTRUCCIÓN DEL ESTADO EN SIERRA LEONA

2.1. LA CONSTRUCCIÓN DE ESTADO

La inexistencia de una definición única acerca de lo que es el Estado moderno es el principal problema a la hora de abordar la construcción del Estado. Para evitar la pretensión de trasladar un proceso ocurrido entre los siglos XV y XIX en Europa a la realidad contemporánea de un país en África, reduciremos el concepto de Estado moderno a su definición weberiana: “Estado es aquella comunidad humana que, dentro de un determinado territorio (el territorio es el elemento distintivo), reclama (con éxito) para sí el monopolio de la violencia física legítima”²⁷. En este sentido, el proceso de construcción del Estado se referirá específicamente a la forma como el Estado crea un ejército permanente que le permita controlar el territorio y obtener el monopolio de la violencia legítima dentro de este.

A partir de esta definición, autores como Martin van Creveld y Charles Tilly han sustraído los elementos que permitieron la consecución del monopolio de la violencia en los países europeos. De este modo, se hace posible describir las causas concretas que han impedido la consecución de este monopolio en otros países. El profesor Carlos Alberto Patiño, apoyado en ambos autores, logra describir el proceso a través del cual los reyes europeos fueron construyendo los Estados-nación a partir de la formación de los ejércitos nacionales permanentes.

Podría decirse que Maquiavelo acierta en reclamar la conformación de ejércitos nacionales, pero falla en pretender que estos fueran milicias ciudadanas que sólo se activarían en tiempos de guerra: La caída del modelo feudal llevó a que el objetivo de todos los gobernantes europeos virara hacia el control directo del territorio, y obtener esto es imposible sin tener una fuerza permanente que sea capaz de llevar a la realidad esa reclamación. Sin embargo, se ha de reconocer como ciertas las inquietudes de Maquiavelo frente al problema de mantener ejércitos permanentes en tiempos de paz; la solución que los monarcas dieron a este problema fue

²⁷ Ver Weber, Max. *La Política como Vocación*(1919). 2001. p. 2. Documento electrónico.

originando poco a poco un conjunto de entidades burocráticas dedicadas a racionalizar el uso de la fuerza en los Estados modernos.²⁸

En un primer momento, los reyes aprovecharon las guerras para reunir las diferentes fuerzas de los nobles en un solo ejército y centralizar su poder. En poco tiempo la guerra fue perdiendo sus fines económicos y fue ganando fines políticos.²⁹ Sin embargo, la necesidad que tenían los reyes de evitar que la fuerza militar fuera usada por los nobles en contra suya, hizo que fueran construyendo una estructura de mando procurando que estuviera lo más centralizada y unificada posible, y creando numerosos rangos entre los oficiales para evitar la insubordinación.

El cambio en la percepción que se tenía de la guerra hacia una forma de usar la fuerza para conseguir objetivos políticos llevó también a que se pretendiera su racionalización. La guerra debía ser luchada en función de los objetivos que la invocaban y debía tener el menor coste posible. Se construyeron academias de profesionalización militar en todos los países para entrenar a los oficiales que pronto fueron ocupando los rangos que antes pertenecían por derecho a la aristocracia.³⁰ La capacidad estratégica superó rápidamente a la valentía y el arrojo como virtudes estimadas en el campo de batalla.

Por otro lado, la centralización del poder permitió que la labor de asegurar al rey se convirtiera en asegurar el reino. Las fuerzas militares fueron distribuidas a lo largo del territorio con el fin de asegurar las fronteras, y luego de la revolución francesa, de prevenir las insurrecciones y las amenazas internas. El siglo XIX vio cómo los estados fueron suprimiendo todo actor armado de carácter no-estatal, dentro del territorio y fuera de él, principalmente el mercenariado, la piratería y las compañías comerciales. Una vez centralizada y monopolizada toda posibilidad del uso legítimo de la violencia, nació la institución que mejor representa ese monopolio de la fuerza al interior de las fronteras: la policía.

²⁸ Comparar Patiño Villa, Carlos. “El papel de la guerra en Occidente”. En: *El origen del poder de Occidente*. 2005. p. 70.

²⁹ Comparar Patiño Villa. “El papel de la guerra en Occidente”. p. 85.

³⁰ Comparar Patiño Villa. “El papel de la guerra en Occidente”. p. 85 – 90.

De este modo, puede decirse que la construcción de un Estado, una comunidad humana que posea el monopolio de la violencia legítima sobre un territorio determinado, requiere la centralización de todos los medios de violencia en una institución militar permanente, profesional y sujeta al poder civil y, además, que esta fuerza militar controle el territorio eliminando a todo otro actor armado que rehúse someterse al poder estatal. Lograr lo primero necesita la construcción de academias de profesionalización militar, la creación de una línea de mando efectiva, con rangos estables, que garantice la sujeción de la fuerza militar al gobierno civil, y que la acción militar responda a los objetivos políticos del Estado, manifestándose esto último en una racionalización del uso de la fuerza para evitar la violencia indiscriminada. Para la consecución del control territorial sólo se requiere la distribución de la fuerza a través de todo el territorio y la supresión de todo actor armado que pretenda desafiar el monopolio estatal sobre la violencia.

2.2. LOS PROBLEMAS EN LA CONSTRUCCIÓN DEL ESTADO SIERRALEONÉS

Existe una serie de prejuicios acerca de la imposibilidad de construcción de un Estado democrático y sólido en los países africanos que se independizaron en la segunda mitad del siglo XX. El principal de estos prejuicios, en el caso de Sierra Leona por lo menos, es asumir que hubo un proceso de construcción de Estado con miras al establecimiento de un Estado-nación buscando imitar a los países europeos, que fracasó por errores en el enfoque. Las investigaciones realizadas por Willam Reno y otros autores como Jimmy Kandeh, principalmente, han logrado demostrar que los líderes que rigieron el país luego de su independencia, lejos de buscar la construcción de instituciones fuertes, fueron desmontando poco a poco las instituciones que dejó el

colonialismo para provocar competencia y conflicto entre las diversas fuerzas políticas, militares y económicas, y obtener réditos al aprovecharse de ese conflicto.³¹

Resulta incomprensible la dinámica de este proceso de desmonte sin asumir dos realidades particulares del caso de Sierra Leona que intervinieron en contra de la conformación del Estado, el colonialismo, que al retirarse dejó una serie de redes informales alrededor del proceso de extracción de los recursos naturales, principalmente diamantes, y la conflictividad entre las diferentes tribus del país, principalmente los Mende y los Tenme, por el control de estos recursos a través del Estado. Estos factores fueron parte de los principales incentivos para que dirigentes sierraleoneses como Siaka Stevens y Valentin Strasser vieran más ganancia personal en desmontar el Estado que en construirlo.

La historia del ejército sierraleonés atestigua de forma paradigmática tal proceso de desmonte, en la medida en que el ejército estuvo constantemente en la mira de los gobernantes quienes lo intervinieron constantemente para desestructurarlo y evitar que se convirtiera en un fuerte contrapeso de su poder.

2.2.1. La profesionalización militar. El colonialismo británico fue el creador de la mayor parte del aparato estatal sierraleonés; también lo fue de su ejército, que fue creado a partir del Real Regimiento de Sierra Leona. Por esa razón el ejército sierraleonés fue moldeado a partir de la necesidad de la metrópoli por controlar a la población de las colonias. La mayor parte de los oficiales del ejército sierraleonés había sido adoctrinada en la defensa del status quo frente a la amenaza de rebeliones y oposiciones al régimen.³² Cuando el país se independizó en 1961, el referente político del ejército dejó de ser el imperio británico para convertirse en el gobierno del Partido Popular de Sierra Leona (SLPP).

³¹ Comparar Reno, William. "The Changing Nature of Warfare and the Absence of State-Building in West Africa". En : Davis, Diane E. y Pereira, Anthony W. (ed.) *Irregular Armed Forces and Their Role in Politics and State Formation*. 2003. pp. 324 – 328.

³² Comparar Musah. "A Country Under Siege: State Decay and Corporate Military Intervention in Sierra Leone". p 80.

Durante el gobierno de Albert Margai, el ejército se convirtió en una vía de ascenso social para los miembros del SLPP y de la tribu Mende.³³ Sin embargo, al asumir el poder Siaka Stevens, luego del golpe de Estado de 1967, percibió al ejército como un peligro para su gobierno, por lo que se dedicó a debilitar al ejército. Realizó purgas constantes para expulsar a todos los oficiales que estuviesen en su contra, redujo el reclutamiento hasta casi anularlo, reduciendo considerablemente el tamaño del ejército, a la vez que su entrenamiento y equipo decaían progresivamente.³⁴

Cuando la guerra civil comenzó en 1991, el ejército estaba virtualmente desarmado, por lo que el general Joseph Saidu Momoh, quien sucedió a Stevens en 1985, quiso incrementar el número de soldados a 8.000, relajando las condiciones de reclutamiento, causando que muchos ex-convictos, bandidos y vagos terminaran en el ejército y, una vez allí, lejos de enfrentar directamente al RUF se dedicaron a aterrorizar a la población y beneficiarse del saqueo.³⁵ Una vez la gente se dio cuenta de que eran atacados por miembros del ejército, acuñaron la palabra “sobel” (mezcla de *soldier* y *rebel*) para referirse a ellos.³⁶

2.2.2. Estabilidad en los rangos. La manipulación de los rangos en el ejército fue una práctica común de los gobernantes de Sierra Leona. Albert Margai manipuló la cadena de mando y los ascensos dentro del ejército para favorecer a los oficiales de la tribu Mende y del SLPP, expulsando a varios de los oficiales con mejor preparación.³⁷ Stevens por el contrario retiró y pensionó a la mayor parte de oficiales de la tribu Mende, y usó el retiro de oficiales como una forma de prevenir golpes de Estado.³⁸ La junta militar del Consejo Nacional para el Gobierno Provisional (NPRC), que derrocó al general Momoh en 1992 estuvo conformada por oficiales de rango medio con edades alrededor de los 25 años de edad. Aparte del Capitán, Valentine

³³ Comparar Kandeh, Jimmy D. “Sierra Leone: ‘Sobels’ and ‘Foot of State’”. En: *Coups from Below : Armed Subalterns and State Power in West Africa*. 2004. p 145

³⁴ Comparar Musah. “A Country Under Siege: State Decay and Corporate Military Intervention in Sierra Leone”. p 81.

³⁵ Comparar Kandeh. “Sierra Leone: ‘Sobels’ and ‘Foot of State’”. p. 148.

³⁶ Comparar Kandeh. “Sierra Leone: ‘Sobels’ and ‘Foot of State’”. p. 149.

³⁷ Comparar Kandeh. “Sierra Leone: ‘Sobels’ and ‘Foot of State’”. p. 144.

³⁸ Comparar Kandeh. “Sierra Leone: ‘Sobels’ and ‘Foot of State’”. p. 147.

Strasser, quien asumió la jefatura de Estado, todos los demás oficiales tenían rango de tenientes.³⁹

2.2.3. Efectividad en la Cadena de Mando. La manipulación de los rangos trastornó por completo la cadena de mando. Las expulsiones que realizó Margai generaron desconfianza y conflictos entre los oficiales y sus subordinados, de modo que, cuando, en 1967, el general David Lansana puso bajo arresto al electo Siaka Stevens, fue depuesto por sus subordinados.⁴⁰ Ellos establecieron una junta militar que duró hasta abril de 1968 cuando fue depuesta a su vez por oficiales del norte del país quienes reclamaban contra el irrespeto de los rangos en la cadena de mando.⁴¹ Stevens usó la manipulación de los ascensos para crear conflictos de forma intencionada en los lugares y los cargos alrededor de la explotación y el comercio de diamantes, para así obtener control directo sobre el mercado de diamantes.⁴² Momoh fue depuesto por sus subordinados, y Strasser a su vez fue depuesto en 1996 por sus compañeros del NPRC.

2.2.4. Obediencia de las Fuerzas Militares al gobierno civil. La intervención partidista de las autoridades civiles sobre el ejército llevó a que el ejército se convirtiera en un espacio nuevo para los conflictos políticos y se instrumentalizara en función de intereses particulares. La protección de Margai hacia los oficiales del SLPP, especialmente hacia el general David Lansana, comandante del ejército, llevó a que cuando el SLPP perdió las elecciones en 1967 frente al APC, Lansana temiese por su puesto y decidiese imponer ley marcial para intentar modificar los resultados. El golpe que le depuso también estuvo organizado por oficiales del SLPP intentando dilatar la llegada del APC al poder.⁴³

Con Stevens se terminó de consolidar una relación de mutua desconfianza entre las autoridades civiles y las militares, a la vez que la constante injerencia mutua

³⁹ Comparar Kandeh. “Sierra Leone: ‘Sobels’ and ‘Foot of State’”. p. 149.

⁴⁰ Comparar Kandeh. “Sierra Leone: ‘Sobels’ and ‘Foot of State’”. p. 145 – 146.

⁴¹ Comparar Kandeh. “Sierra Leone: ‘Sobels’ and ‘Foot of State’”. p. 147.

⁴² Comparar Reno. “The Changing Nature of Warfare and the Absence of State-Building in West Africa”. p 330.

⁴³ Comparar Musah. “A Country Under Siege: State Decay and Corporate Military Intervention in Sierra Leone”. p 81.

hizo que la división entre una y otra fuera desapareciendo. Al retirarse Stevens y dejar en el cargo al general Momoh, los conflictos internos del ejército se mezclaron con los problemas del país y terminó con el golpe del NPRC en 1992.

2.2.5. Persecución de objetivos políticos estatales con la acción militar.

El proceso de desmonte de las instituciones estatales durante el gobierno de Stevens trajo consigo la construcción de una institucionalidad paralela alrededor del mercado de los diamantes. Los militares se sumaron a ese proceso y se hicieron parte activa de la cadena de producción de diamantes, saqueando y extorsionando para luego vender la seguridad a los jefes locales. El Estado sierraleonés, ejército incluido, fue dando paso a una gran mafia dedicada al negocio de los diamantes. Posteriormente, cuando los ingresos producto de la venta de diamantes decayeron, el saqueo se convirtió en una actividad económica propia de los militares sierraleoneses.⁴⁴

2.2.6. Prevención del uso de la violencia indiscriminada. El paso de usar la violencia con fines políticos particulares, al uso de la violencia con fines económicos abrió la puerta a la violencia indiscriminada. La guerra civil le dio a los militares la máscara de rebeldes para dar rienda suelta a sus acciones contra la población civil. El fenómeno “sobel” manifiesta la coincidencia entre los fines económicos perseguidos por los militares y los rebeldes.

2.2.7. Control del territorio. La guerra civil había tomado al gobierno con las defensas bajas y en un primer momento el ejército se mostró absolutamente incapaz de detener al RUF. Sin embargo, en 1993, el NPRC recibió apoyo por parte de la Comunidad Económica de los Estados del Oeste Africano (ECOWAS) con el establecimiento de una fuerza del Grupo para el Monitoreo del Cese al Fuego (ECOMOG), que con el apoyo de batallones de Nigeria y Guinea iniciaron una contraofensiva que estuvo a punto de derrotar al RUF. Sin embargo, a finales de año el NPRC declaró un cese al fuego unilateral para iniciar negociaciones con Foday

⁴⁴ Comparar Reno. “The Changing Nature of Warfare and the Absence of State-Building in West Africa”. p 331.

Sankoh, el líder del RUF, pues, una eventual derrota del RUF, habría obligado al NPRC a convocar elecciones y se habría acabado su gobierno.⁴⁵

Sankoh dilató las negociaciones y aprovechó el tiempo del cese al fuego para reorganizar sus tropas y rearmarlas con apoyo de Liberia y de Libia. En 1994 inició una contraofensiva que rápidamente recuperó el terreno perdido y puso de nuevo al gobierno de Strasser contra la pared. Las fuerzas sierraleonesas evitaron el combate, pues preferían mantener sus actividades delictivas. En 1995 el RUF controlaba todas las provincias del país a excepción de la capital.

2.2.8. Eliminación de actores armados no-estatales. Parte fundamental del proceso de desmonte de la institución militar, llevada a cabo por Stevens, era la descentralización de los medios de violencia, la proliferación de actores armados. A la vez que redujo el tamaño del ejército, desvió las inversiones hacia la conformación de un cuerpo para su seguridad personal, el Departamento de Seguridad Estatal (SSD)⁴⁶, y distribuyó armas entre pandillas juveniles para convertirlas en milicias al servicio del APC con la misión de amedrentar a los opositores políticos y a la población civil en general. Con la guerra civil y el golpe de Estado de 1992, el gobierno del NPRC intentó re-centralizar los medios de violencia en el ejército, sin embargo a las pandillas juveniles les resultó mucho más tentadora la propuesta de reclutamiento del RUF, así que la mayor parte de los jóvenes terminaron engrosando las filas rebeldes.

Puesto el NPRC frente a la probada incapacidad del ejército para detener al RUF su única salida fue buscar apoyo internacional, pero mientras la ONU no quiso intervenir y las fuerzas del ECOMOG se demostraron ineficaces, las principales potencias no mostraron ningún interés en involucrarse.⁴⁷ Strasser decidió buscar entonces en el sector privado, y consiguió contratar a una compañía mercenaria, Gurkha Security Group, comandada por el veterano de la Guerra de Vietnam, Bob

⁴⁵ Comparar Kandeh. “Sierra Leone: ‘Sobels’ and ‘Foot of State’”. p. 151

⁴⁶ Comparar Musah. “A Country Under Siege: State Decay and Corporate Military Intervention in Sierra Leone”. p 81

⁴⁷ Comparar Singer. *Corporate Warriors, the rise of privatized military industry*. pp. 111 – 112

Mackenzie. En las primeras operaciones, los Gurkhas cayeron en una emboscada y Mackenzie fue capturado y asesinado. Inmediatamente, los Gurkhas huyeron del país.

Posteriormente, gracias a la intermediación de Tony Buckingham a través de la firma Sierra Rutilo, el NPRC contactó con Executive Outcomes. En abril de 1995 los primeros grupos de contratistas sudafricanos comenzaron a llegar al aeropuerto de Freetown.⁴⁸

⁴⁸ Comparar Barlow. *Executive Outcomes: Against all odds*. p. 327

3. EL PAPEL DE EXECUTIVE OUTCOMES FRENTE A LAS NECESIDADES DE SIERRA LEONA

3.1. EL CONTRATO CON EXECUTIVE OUTCOMES

En febrero de 1995, Eeben Barlow y Lafras Luithing, los principales dueños de EO, se reunieron en Londres con Tony Buckingham y uno de los principales gerentes de Sierra Rutile, una compañía de explotación minera en Sierra Leona. Hablaron acerca de la caótica situación de Sierra Leona y la seguridad que la compañía necesitaba para poder continuar operando. Lafras y Buckingham se reunieron con el presidente Valentine Strasser en Freetown, también asistió Michael Grunberg, el gerente financiero de Branche Heritage Mining. Buckingham se comprometió a financiar inicialmente a EO y Strasser aceptó la propuesta de la compañía.

El equipo de EO (Lafras Luithing, Nic van den Berg y Nico Palm) trabajó para diseñar el plan que seguirían para poner fin a la guerra. El plan que presentaron contemplaba iniciar con el envío a Freetown de un equipo de especialistas en combate que asegurasen la zona para la llegada del resto de las tropas. Luego el equipo de avanzada aseguraría Freetown y realizaría ataques sobre los rebeldes hasta liberar toda presión sobre la capital, mientras tanto las primeras tropas sierraleonesas comenzarían a entrenar con EO. Una vez la capital estuviera segura, El equipo de EO lanzaría un ataque para obtener el control sobre el área minera de Kono y sus alrededores, así el RUF perdería su principal fuente de recursos. Una vez alcanzados los dos objetivos estratégicos se procedería a atacar las principales bases de los rebeldes. Durante toda la operación EO procuraría llevar ayuda para la población local, algo que había probado ser un gran avance contra el UNITA en Angola, y tendrían que buscar la mayor flexibilidad y rapidez mientras pudieran recabar suficiente inteligencia para detallar más el plan.⁴⁹

⁴⁹ Comparar Barlow. *Executive Outcomes: Against all Odds*. p. 324.

El contrato se cerró con un apretón de manos. Nunca hubo un contrato formal escrito entre EO y el Gobierno de Sierra Leona.⁵⁰ Sin embargo, por los escritos de Barlow se puede conocer en cierta medida lo que se pactó en esa reunión:

Nuestro contrato con el NPRC de Strasser nos obligaba a proveer entre 150 y 200 hombres, apoyados por helicópteros. Teníamos que ayudar al ejército sierraleonés a expulsar al RUF de Freetown y sus alrededores, estabilizar el área alrededor de la capital, recuperar el control de las áreas de diamantes de Kono para el gobierno, ayudar a estabilizar el país, y reentrenar al ejército al nivel de una milicia. También debíamos dar soporte logístico y de comunicaciones y ayudar al ejército con las necesidades de transporte.⁵¹

A causa de la amplitud de estos términos, resulta un tanto difícil pensar en la existencia de obligaciones respecto de resultados concretos. Si bien, como se explicó antes, la necesidad inmediata del NPRC era conseguir una fuerza que atacara directamente al RUF, sí es posible leer en el compromiso por estabilizar el país y reentrenar al ejército sierraleonés una propuesta para la reconstrucción del Estado sierraleonés.

Aún así, Singer presenta un par de términos que si parecen muy concretos: El contrato se pactó inicialmente por un año y tenía un límite de 160 personas de EO en el país con un costo de 15 millones de dólares; posteriormente se le harían algunas adiciones que concluirían en un contrato por 21 meses, 200 personas, y un costo total de 35 millones de dólares.⁵² Resulta interesante ver que a pesar de la casi total ausencia de formalidad en el contrato, sobresalen los elementos que acentúan la percepción de EO como una compañía mercenaria, el ánimo de lucro de la compañía y su involucramiento directo en las acciones bélicas. De hecho el mismo Eben Barlow lo reconoce al relatar la historia: "-Está bien- asentí. -Vamos por lo menos a hablar con Strasser. Si él decide contratarnos significa que tendremos que desplegar una fuerza de combate, sobre todo en las fases iniciales. Supongo que ahora nunca vamos a escapar de las acusaciones de los medios de que somos mercenarios",⁵³.

Por la misma ambigüedad del contrato resulta sumamente difícil conocer en detalle la propuesta de EO para el entrenamiento del ejército sierraleonés. Tampoco el

⁵⁰ Comparar Barlow, Eben. Comentario en la entrada: "Trying to help out". En: *Eben Barlow's Military and Security Blog*. 2010. Documento Electrónico.

⁵¹ Ver Barlow. *Executive Outcomes: Against all Odds*. p. 325.

⁵² Comparar Singer. *Corporate Warriors, the rise of privatized military industry*. p. 112.

⁵³ Ver Barlow. *Executive Outcomes: Against all Odds*. p. 322.

autor ahonda mucho en ello en la biografía de la compañía. Si bien la dirección de EO demostró ser consciente de la importancia fundamental de entrenar al ejército para abrir las puertas a la construcción de Estado en Sierra Leona, deja la impresión de que no consideraron lo difíciles que eran las relaciones cívico-militares y asumieron que podría ser igual de sencillo que el contrato en Angola.

El contrato ejemplifica varios de los dilemas contractuales que Singer expone como característicos del mercado internacional de las PMC. En primer lugar, la ausencia de formalidad en el contrato parece una carta blanca para alcanzar los objetivos por cualquier medio.⁵⁴ Por otro lado, Singer, recordando a Maquiavelo⁵⁵, advierte contra la posibilidad de que los mercenarios abandonen a su cliente a su suerte y recuerda que al contrato de EO precedió el abandono del suyo por parte de los Ghurkas.⁵⁶ Por último, según lo cuenta Barlow, no parece ser Strasser quien busca a los mercenarios, sino que tal idea le fue presentada a él por Buckingham y EO. Singer lo llama “Privatización Estratégica”⁵⁷, la posibilidad de un Estado de privatizar recursos naturales en poder del enemigo, dejando a los agentes privados la libertad de ir y asegurarlos por su cuenta; algo que recuerda vagamente al botín de guerra, que por muchos siglos fue el principal mecanismo de financiación de los ejércitos.

3.2. LAS ACCIONES DE EXECUTIVE OUTCOMES EN SIERRA LEONA

3.2.1. La guerra contra el RUF. El 5 de mayo, el primer equipo de 50 hombres de EO partió del aeropuerto de Lanseria en Angola con destino a Freetown. Al llegar fueron ubicados en la Base Militar Cokerill. Pronto empezaron a trabajar en identificar los vehículos y recursos disponibles; instalaron ametralladoras en los camiones mientras los pilotos iniciaron su capacitación para volar el Mi-24 que tenía

⁵⁴ Comparar Singer. *Corporate Warriors, the rise of privatized military industry*. pp. 152 – 158.

⁵⁵ Comparar Maquiavelo. *El Príncipe*. pp. 87

⁵⁶ Comparar Singer. *Corporate Warriors, the rise of privatized military industry*. pp. 160.

⁵⁷ Comparar Singer. *Corporate Warriors, the rise of privatized military industry*. pp. 167 – 168.

el ejército sierraleonés.⁵⁸ Poco después el RUF hizo otra amenaza de invadir la capital por lo que el pánico se apoderó de la población en Freetown. Siguiendo el principio de “La mejor defensa es el ataque”, el comando de EO decidió atacar Moyamba, la base desde donde el RUF pretendía atacar la capital.⁵⁹ En una operación coordinada, el equipo de EO y algunos militares, apoyados por el Mi-24 destruyeron los campamentos del RUF y se les obligó a retroceder hacia el interior del país. Se alivió toda presión sobre la capital.

El plan preveía que una vez superado el peligro que se cernía sobre Freetown se procediera a tomar las áreas mineras en la región de Koidu, para sustraerle al RUF su fuente de financiación, aunque Singer hace notar en varias oportunidades que la toma de Koidu era una prioridad no sólo militar, sino además financiera, pues ellos estaban siendo financiados por el concesionario Sierra Rutile.⁶⁰ El 25 de Junio, una columna formada por los 50 hombres de EO y dos compañías de infantería del ejército salió en dirección a Koidu. En la marcha encontraron y asaltaron varias emboscadas del RUF en el camino. Al llegar a la ciudad de Bumpe, los sierraleoneses entraron y pasaron la noche en la ciudad mientras EO acampó a las afueras. En la madrugada el RUF atacó Bumpe y fue rechazado por el ejército, por lo que tuvieron que retroceder y terminaron yendo de frente hacia el fuego de EO. Entre el Mi-24 y el fuego de los morteros devastaron las filas del RUF.

El 27 de Junio, la columna ocupó Koidu sin encontrar ninguna resistencia, EO estableció su cuartel táctico en Casino Hill y desde allí organizó el patrullaje alrededor de la ciudad para prevenir cualquier reagrupamiento del RUF. Una vez segura la ciudad, la gente comenzó a regresar y EO comenzó a prestarles ayuda para tratar de ganarse su confianza. Dado que la actividad rebelde en Koidu se había detenido, el ejército sierraleonés envió refuerzos a la ciudad para que pudiera continuarse con el aseguramiento de las áreas mineras.

Alrededor de septiembre ya se había cumplido con la Fase 2 de la operación, el aseguramiento de las zonas mineras, y se procedió a atacar directamente al RUF. A

⁵⁸ Comparar Barlow. *Executive Outcomes: Against all Odds*. pp. 327 – 329.

⁵⁹ Comparar Barlow. *Executive Outcomes: Against all Odds*. pp. 335.

⁶⁰ Comparar Singer. *Corporate Warriors, the rise of privatized military industry*. pp. 113

finales de Noviembre, fueron destruidas las principales bases del RUF en los distritos de Kailahun y Makondu gracia a la cooperación entre EO con las fuerzas del ECOMOG y la Fuerza Aérea de Nigeria (NAF). Se confirmó que el RUF se estaba agrupando en las colinas Kangari desde donde se organizaban emboscadas a los vehículos en la ruta hacia Koidu, y en enero de 1996 las tropas del ejército sierraleonés, del ECOMOG y EO asaltaron y destruyeron la base del RUF apoyados por la artillería y los jets Alpha de la NAF.

El 26 de febrero de 1996 se llevaron a cabo las elecciones parlamentarias en Sierra Leona. El partido vencedor fue el SLPP, y el presidente elegido fue el ex oficial de la ONU, Ahmed Tejan Kabbah. Él confiaba plenamente en lograr un acuerdo de paz con el RUF y poner fin a la guerra.

EO continuó con sus operaciones de búsqueda y destrucción de las bases del RUF, aún después del 29 de marzo cuando el brigadier Maada Bio le entregó el poder al presidente Kabbah. Las operaciones eran realizadas coordinadamente con el ejército o con las tropas del ECOMOG, aunque cuando las operaciones fueron realizadas con el ejército sierraleonés comenzaron a darse casos de filtraciones de la información de inteligencia y el RUF parecía haber sido advertido de la operación. La gente de EO empezó a sospechar que el regreso del gobierno civil a Sierra Leona no había caído muy bien en el ejército.⁶¹

En la primera semana de noviembre fue encontrada la base principal del RUF en las colinas Kambui cerca de Kenema y el presidente Kabbah dio la orden de atacarla. El 15 de noviembre los hombres de EO y un destacamento de Kamajors terminaron de establecer un cerco al cuartel del RUF, mientras las tropas sierraleonesas se encontraban listas para ser helitransportadas para asaltar las posiciones rebeldes. El ataque comenzó con un fuerte bombardeo de tres días por parte de la artillería de Nigeria, el cuartel fue devastado y los rebeldes huyeron en desbandada cayendo en el cerco.⁶² La mayor parte del RUF fue muerto o capturado,

⁶¹ Comparar Barlow. *Executive Outcomes: Against all Odds*. pp. 374.

⁶² Comparar Barlow. *Executive Outcomes: Against all Odds*. pp. 384

Sankoh perdió su cúpula de mando y al día siguiente pidió un cese total de hostilidades.

3.2.2. Protección al gobierno. Aunque no se mencionó como parte explícita del contrato, puede deducirse de la situación en que Strasser firmó el contrato, que la compañía debía velar por la seguridad del gobierno, y específicamente la de Strasser. Ello queda confirmado por la constante mención que hace Barlow de ciertos informes de inteligencia y seguridad que EO presentaba al gobierno.

Ahora, en enero de 1996, el brigadier Julius Maada Bio, el comandante del ejército sierraleonés advirtió al comando de EO en Freetown que no debía intervenir en lo que ocurriría en el gobierno. Efectivamente, el 17 de enero las tropas del ejército rodearon la oficina del general Strasser, le arrestaron y le enviaron al exilio. Los demás miembros del NPRC acusaron a Strasser de querer mantenerse en el poder. Aunque Barlow dice no haberse involucrado en el golpe, Singer a su vez, dice que EO consideraba a Bio “un líder más efectivo y un mejor socio”⁶³, y presenta la posibilidad de que EO hubiera ido más allá de la sola omisión culposa de sus obligaciones. EO siguió ejecutando el contrato a pesar del golpe de Estado y aún después de la elección y posesión de Kabbah, sin que mediara en ello ningún tipo de ratificación del mismo.

Los reportes de inteligencia se hicieron más frecuentes, pues Kabbah optó por aprovechar la presencia de tropas extranjeras, EO y el ECOMOG, para buscar independencia de los agentes de poder tradicionales y tomar medidas más drásticas para romper el balance de fuerzas que lo tenía constantemente bajo amenaza. En 1996 se presentaron varios intentos de golpe que gracias a la inteligencia de EO pudieron ser desarticulados.

El 30 de noviembre de 1996, el presidente Kabbah y Foday Sankoh firmaron el acuerdo de Abidjan. Una de las condiciones en él pactadas era la terminación inmediata del contrato con EO,⁶⁴ y sus fuerzas serían reemplazadas por cascos azules de la ONU. Antes de la partida de EO, el comando le presentó al presidente Kabbah

⁶³ Comparar Singer. *Corporate Warriors, the rise of privatized military industry*. p. 165

⁶⁴ Comparar Barlow. *Executive Outcomes: Against all Odds*. pp. 385

un último reporte de inteligencia que generaba sospechas de que Sankoh violaría el acuerdo y se reorganizaría para tomar el poder por la fuerza, y le propuso que mantuviera una pequeña fuerza exclusivamente para su seguridad personal.⁶⁵ Los diplomáticos y el gobierno sierraleonés vieron en ello un intento de EO por mantener el contrato y la empresa abandonó el país en enero de 1997.

El punto de la seguridad del gobierno vuelve a ejemplificar la dificultad que tienen los países de monitorear y controlar las acciones de las PMC. En este caso, la única fuente de información e inteligencia que Strasser recibía de las acciones de EO era la que la misma compañía le entregaba. Tanto Strasser, como Kabbah estaban sujetos a la información que EO quisiera entregarles, no podían ejercer ninguna vigilancia sobre ellos y por lo tanto no era mucha la capacidad que tenían para tomar decisiones pues estaban sujetos a sus puntos de vista.

3.2.3. Entrenamiento de las tropas. Al día siguiente de llegar el personal de EO a Sierra Leona, tuvo que ponerse en movimiento pues llegaron las primeras órdenes. La fuerza móvil de EO, los 50 hombres, debía moverse hasta la base militar Camp Charlie en Mile 91 para entrenar allí a dos compañías de infantería del ejército sierraleonés; Según Barlow, “El programa incluyó entrenamiento básico, fusilería y puntería, uso del terreno, procedimientos de radio, guerra en la selva, y cosas por el estilo”⁶⁶.

Posteriormente el entrenamiento de las tropas se realizó en el Campo de Entrenamiento Benguema, donde un equipo de EO se encargó de impartir los cursos a las tropas sierraleonesas. EO siempre sostuvo que el entrenamiento de las tropas nacionales y la asesoría al gobierno eran sus actividades principales mientras que la intervención directa en la guerra era una cuestión accidental mientras las fuerzas armadas del país eran entrenadas. Aún así, según como menciona Barlow, los cursos impartidos siempre fueron de carácter táctico, no se menciona ningún curso en estrategia o doctrina.⁶⁷

⁶⁵ Comparar Barlow. *Executive Outcomes: Against all Odds*. pp. 386

⁶⁶ Ver Barlow. *Executive Outcomes: Against all Odds*. pp. 332.

⁶⁷ Comparar Barlow. *Executive Outcomes: Against all Odds*. pp. 388.

Después de algunos ataques del RUF contra la población civil en Koidu, el comando de EO consideró la necesidad de entrenar una milicia local. Encontraron al personal indicado en los grupos de Kamajors, los cazadores de la tribu Mende, conocían el terreno como nadie y eran capaces de moverse por la selva sin ser percibidos. Podrían moverse buscando bases del RUF y al encontrar alguna, una fuerza helitransportada de EO se dirigiría al área para asaltarla. Con este modelo se ocuparon y aseguraron las minas de rutilo en el distrito de Bonthe.

La labor realizada por EO siempre estuvo muy apegada a los planes originales pactados y aprobados por el gobierno del general Strasser, excepto en un punto: nunca se acordó la formación y entrenamiento de un cuerpo armado completamente paralelo a las fuerzas armadas como lo fueron los Kamajors. Eeben Barlow, fundador de EO, defiende la constitución de estos grupos irregulares, diciendo:

Pseudo equipos bien entrenados y dirigidos, operando por fuera de la inteligencia corriente, pueden causar estragos entre el enemigo y diezmar sus filas. Pero para hacer eso, tenemos que ajustar nuestro pensamiento y nuestro enfoque. Pero vale la pena recordar que los pseudo equipos -no son “fuerzas especiales”; - sino que son efectivos irregulares que actúan bajo el mando normal y de control. (...) Los Pseudo equipos, reclutados en las áreas de las que son originarios, son rastreadores e intérpretes ideales y en la mayoría de los casos, conocen el terreno en que operan como la palma de su mano. Son capaces de detectar cambios en el entorno humano que las unidades entrantes no pueden ver. Además, a menudo están altamente motivados por haber sido los principales receptores de la violencia de los rebeldes y están guiados por un deseo de justicia y venganza.⁶⁸

Como se puede observar, ese fue el propósito de EO al entrenar a los grupos de Kamajors, pero posteriormente, con el ascenso de Kabbah al poder, de ese objetivo militar específico se pasó a un objetivo político de largo plazo: crear una fuerza militar que fuera contrapeso del ejército, que tuviera mayor voluntad de vencer a los rebeldes del RUF, y que fuera leal a Kabbah y al SLPP. De ahí que frente a la creciente desconfianza que a EO le producía el ejército sierraleonés y los intereses políticos del presidente Kabbah, dedicaran los programas de entrenamiento a convertir a los “pseudo equipos” de Kamajors en una milicia estable reclutando grupos de Kamajors y de otras tribus.

⁶⁸ Ver Barlow, Eeben. “Pseudo operations - fighting fire with fire”. En: *Eeben Barlow's Military and Security Blog*. 2011. Consulta Electrónica.

Al asumir la presidencia en 1996, Kabbah nombró como Ministro de Justicia y Fiscal General a Solomon Berewa, un importante miembro del SLPP, quien al poco tiempo de ser nombrado presentó una propuesta de estrategia para la reestructuración de las fuerzas militares. En este documento reconocía la importancia de EO en la derrota del RUF y por eso planteaba la continuidad del contrato con ello y proponía además que la compañía guiara un proceso de desarme y reentrenamiento de las tropas del ejército, su fusión con los Kamajors, y la institución de una línea de mando mucho más central y dirigida directamente desde la presidencia y el comando de EO. El documento también hacía fuertes advertencias respecto de la posibilidad de un rearme del RUF por lo que exponía una serie de medidas de precaución frente a su proceso de desarme.⁶⁹

Por su parte, el presidente Kabbah, apoyándose en EO, comenzó a constituir con los Kamajors una milicia fuerte que fuera capaz de contrapesar el poder del ejército. En 1997 nombró a Samuel Hinga Norman, el comandante de la fuerza de Kamajors, como viceministro de defensa, financió el entrenamiento de las tropas con EO y el ECOMOG y su rearme con equipo moderno. En mayo los Kamajors se habían convertido en una fuerza de veinte mil hombres, y comenzaron a llamarse Fuerzas de Defensa Civil (CDF). Mientras tanto, retiró numerosos oficiales de las fuerzas militares y buscó reducir el tamaño del ejército de 18.000 a 3.000 hombres.

Los militares eran perfectamente conscientes de que el fin de la guerra los obligaría a dejar el poder y, con ello, enfrentaban la posibilidad de perder el poder económico que habían logrado a través del saqueo, la extorsión y la intervención del mercado ilegal de diamantes. También era previsible que la llegada de un gobierno democrático implicara un intento por parte del poder civil de someter y reestructurar las fuerzas militares, de ahí que no pasó mucho entre la posesión del presidente Kabbah y los intentos de golpes de estado. Mientras EO estuvo presente en el país, fue capaz de anticipar los golpes y servir como elemento de disuasión, pero al abandonar el país, el presidente Kabbah perdió su fuente principal de inteligencia. EO

⁶⁹ Comparar Musah. "A Country Under Siege: State Decay and Corporate Military Intervention in Sierra Leone". p 93 – 95.

tuvo que dejar el país cuando el proceso de reestructuración del ejército apenas había empezado, en consecuencia, una vez hubo desaparecido el elemento de disuasión que representaba EO, los oficiales de ejército encontraron en el proceso de reestructuración la causa perfecta para cohesionar a las tropas en contra del gobierno.

3.2.4. Control del territorio. Una de las principales ventajas de EO sobre las demás fuerzas presentes en el país fue su capacidad para movilizarse rápidamente a lo largo del territorio. No sólo le dio un mejor uso a los vehículos que poseía el ejército sierraleonés, sino que además hizo comprar los Mi-17 para el transporte de personal, y de este modo poder atacar posiciones en cualquier lugar del país, algo que ninguna de las partes había hecho. EO era la fuerza más pequeña dentro del conflicto y, sin embargo, por su rapidez y contundencia a la hora de atacar y su capacidad para coordinar a las otras fuerzas, en poco tiempo se convirtió en actor predominante en la guerra.

En este orden, nunca le correspondió a EO el control del territorio ganado. Luego de la retoma de Koidu, EO se dedicó a atacar las posiciones del RUF en el distrito y a entrenar a las fuerzas de Kamajors mientras que el ejército envió refuerzos y procuró establecer una base permanente allí. Empero, tal fuerza del ejército sierraleonés se mostró ineficaz allí, no sólo porque los ataques a la población civil continuaron, una de las razones que hizo a EO considerar el entrenamiento de los Kamajors, sino porque las tropas allí ubicadas quisieron beneficiarse del negocio de los diamantes siguiendo el estilo del RUF y las compañías mineras comenzaron a contratar su propia seguridad con PMC como Lifeguard.⁷⁰

Aparte del dominio de las áreas mineras en el distrito de Kono, para quitarles a los rebeldes su fuente de financiación, el plan de EO no incluía obtener el control permanente sobre alguna otra parte específica del territorio, sino realizar golpes contundentes sobre las principales posiciones del RUF. Aún así, el hecho de que el RUF comenzara a realizar operaciones “Hit and Run” contra la población civil, en áreas que debían estar aseguradas, como la carretera hacia Koidu, hizo que el

⁷⁰ Comparar Musah. “A Country Under Siege: State Decay and Corporate Military Intervention in Sierra Leone”. p 92

comando de EO se decidiera a entrenar y organizar a los Kamajors como una forma de asegurar a la población civil y controlar el territorio sobre el que iban ganando.

3.3. EL RESULTADO DE LA INTERVENCIÓN DE EXECUTIVE OUTCOMES EN SIERRA LEONA

Apenas unos meses después, casi tan rápido como EO avanzó contra el RUF, el gobierno de Kabbah fue derrocado por un grupo de oficiales que instalaron una nueva junta militar a la que invitaron al RUF. Peter Singer lo expone de la siguiente forma:

EO había advertido a Kabbah que su partida prematura dejaría una brecha abierta para otro golpe, prediciendo que ese ocurriría dentro de 100 días (fuentes de inteligencia de la compañía habían asegurado que por lo menos dos intentos de golpe habían sido anticipados). La firma ofreció al presidente un nuevo acuerdo, equipar una fuerza paramilitar de 500 hombres y proveer una unidad privada de inteligencia para proteger el gabinete civil. Sea debido a una errada confianza en las fuerzas de paz de la organización regional, la sensación de que el precio del contrato con EO era demasiado alto, o simple indecisión, Kabbah nunca respondió a la oferta de la compañía.

“Esto probó ser un error que cambió crucialmente el balance de las fuerzas militares y trastornó cualquier base que existía para el acuerdo político. Los temores de EO se hicieron realidad; El golpe llegó el día 95 después de su partida. En un sangriento ataque liderado por oficiales de medio rango del Ejército que habían estado cooperando en secreto con los rebeldes, El gobierno civil de Kabbah fue derrocado en mayo de 1997.⁷¹

En efecto, el 25 de Mayo de 1997 los oficiales sacaron al General Johnny Paul Koroma de la cárcel y depusieron al gobierno democráticamente elegido, enviando al presidente Kabbah y a su gabinete al exilio en Guinea⁷². Inmediatamente el general Koroma estableció una nueva junta militar, el Consejo Revolucionario de las Fuerzas Armadas (AFRC). Se suspendió la constitución y se prohibió todo tipo de actividad política, y el AFRC invitó a Sankoh y al alto mando del RUF a que formaran parte de la junta. Una vez en el poder, los rebeldes y los militares se dedicaron a extender el terror por el país: robos, saqueos, violaciones, mutilaciones, masacres, etc.

⁷¹ Ver Singer. *Corporate Warriors, the rise of privatized military industry*. pp. 114.

⁷² Comparar Musah. “A Country Under Siege: State Decay and Corporate Military Intervention in Sierra Leone”. p. 96.

El golpe generó un gran rechazo por parte de los organismos internacionales, la ONU impuso un embargo y las fuerzas del ECOMOG, aún presentes en el país, iniciaron una contraofensiva para reinstalar al presidente Kabbah en el cargo.⁷³ En enero de 1998 las Fuerzas de Defensa Civil (CDF) y el ECOMOG lograron retomar la capital y reinstalar al presidente Kabbah en el poder. Sin embargo la guerra se prolongó hasta el año 2002.

Evidentemente, la causa directa del golpe de Estado provino de la ausencia de Executive Outcomes en Sierra Leona, pero esto sólo evidencia que a pesar del trabajo realizado por EO durante los casi dos años que estuvo allí, las causas estructurales de la anarquía, la ausencia de un Estado capaz de monopolizar la violencia, se mantuvieron sin mayores cambios.

3.3.1. Dependencia de las tropas mercenarias. EO llegó a Sierra Leona para hacerse cargo de la seguridad que el Estado sierraleonés no era capaz de brindarse a sí mismo, mientras era entrenado y adquiría tal capacidad. Aunque el contrato parecía contemplar el hecho de que EO se concentrara en el entrenamiento y reestructuración del ejército, los hechos presentados por Barlow revelan una realidad harto diferente: hasta el último momento EO siguió llevando sobre sí el peso de la guerra contra el RUF, a diferencia de la operación de EO en Angola, donde el entrenamiento del ejército y la asesoría estratégica le sirvieron al gobierno para obtener la victoria sobre el UNITA aún después de la partida de EO en 1995.

De hecho, el mismo Barlow reconoce que en 1996, la terminación del contrato en Angola les permitió mover más personal y concentrarse mucho más en las operaciones en Sierra Leona. En este orden, puede entenderse que mientras la entrada de EO en Sierra Leona hizo que la compañía tuviera que sacar personal de Angola y dejar que las re-entrenadas FAA fueran asumiendo más y más responsabilidades, la salida de EO de Angola hizo que la compañía pudiera contar con mayor personal de confianza para golpear al RUF. En cierto sentido, la compañía pudo prever que darle

⁷³ Cooper, Tom y Chick, Court. "Sierra Leone, 1990-2002". Western & Northern Africa Database. 2004. Documento electrónico.

al ejército sierraleonés mayores capacidades para enfrentar al RUF por sí solo habría hecho que el gobierno viera más fácil terminar el contrato.

Tanto entrenando al ejército como a los Kamajors, EO obtuvo buenos resultados, pero aún así, a finales de 1996 EO era responsable de la inteligencia, la dirección y el soporte de las operaciones. Cuando EO salió del país ninguno de los actores tenía la capacidad de asumir este papel. EO consiguió equipo nuevo para Sierra Leona, como los Mi-17 y el Cessna 337, que fue crucial para cambiar el rumbo de la guerra, pero luego de la partida de EO no hubo nadie capacitado para usarlos. Tales hechos ejemplifican de forma detallada una de los principales problemas que Singer prevé, y Maquiavelo mucho antes que él⁷⁴, como resultado de la contratación de mercenarios: Los mercenarios pueden hacer a su contratante dependiente de sus servicios como forma de garantizar un ingreso seguro⁷⁵.

Después del golpe de 1997, el presidente Kabbah no tuvo otra opción que buscar otra compañía que supliera las funciones que EO realizaba en el país. Contrató a la compañía británica Sandline, quienes coordinaron con las CDF y el ECOMOG un asalto exitoso para recuperar Freetown a finales de 1998. Aún así la guerra se prolongó hasta 2002 luego de una intervención directa del Reino Unido en Sierra Leona.⁷⁶

3.3.2. Supresión de actores armados no-estatales. El fin último del proceso de construcción de Estado es la supresión de todo actor armado diferente del Estado, para la consecución del monopolio de la fuerza. De por sí, la contratación de mercenarios va abiertamente en contra de este proceso, pues implica la introducción de un nuevo actor armado diferente al Estado, pero aún cabe la posibilidad de que la compañía elimine a todos los otros actores armados y abra la puerta al monopolio de la fuerza en el ejército nacional.

Tal no fue el caso de EO en Sierra Leona, pues la compañía no sólo no logró derrotar de forma definitiva al RUF, pues el RUF mantuvo la capacidad de reorganizarse y volver al ataque, sino que además se encargó de conformar una

⁷⁴ Comparar Maquiavelo. *Del arte de la guerra*. pp. 16

⁷⁵ Comparar Singer. *Corporate Warriors, the rise of privatized military industry*. pp. 157 – 158.

⁷⁶ Cooper, Tom y Chick, Court. *Sierra Leone, 1990-2002*.

milicia paralela al ejército, un actor armado completamente nuevo. Si bien, la constitución de las CDF como un contrapeso al ejército fue una política del gobierno Kabbah, la iniciativa de entrenar a los Kamajors como “pseudo equipo” fue exclusiva de EO.

Ahora, que el gobierno dependiera para su seguridad de actores armados no-estatales, fue también una política del gobierno Kabbah. En marzo de 1997 el viceministro de Defensa, Samuel Hinga Norman, viajó a Lagos a firmar el Acuerdo sobre el Estatus de las Fuerzas (SOFA) buscando asegurar la presencia de las tropas nigerianas en Sierra Leona.⁷⁷ Aún así, siempre cabe preguntarse por la influencia que pudo tener la asesoría estratégica y los reportes de inteligencia de EO sobre tal política tomada por la administración Kabbah, teniendo en cuenta además, que tal dependencia por parte del gobierno se debe en parte a la incapacidad de la compañía de reestructurar a las fuerzas militares sierraleonesas.

3.3.3. Relaciones Cívico-Militares. El golpe del 25 de mayo reunió a todos los actores que se habían estado beneficiando de la anarquía y la incapacidad institucional para controlar el territorio. Por esta razón, grupos que en su momento estuvieron en las orillas opuestas del conflicto, como el ejército sierraleonés y el RUF, se unieron al ver amenazado el entramado económico del cual eran parte y compartían los beneficios de la ausencia del Estado. Es en ese sentido que Jimmy Kandeh llama “sobel” al golpe del 25 de Mayo:

Pero el golpe de Estado del AFRC, en el fondo fue un golpe de Estado *Sobel*, que reunió a los soldados rebeldes, políticos desacreditados del APC, restos del NPRC y la dirección del Frente Revolucionario Unido. Johnny Paul Koroma, había sido sospechoso de actividades *Sobel* durante el NPRC y antes de su arresto bajo cargos de intentar un golpe de Estado en septiembre de 1996. Koroma fue el encargado de asegurar y proteger las minas de rutilo, cuando fue invadido por las fuerzas rebeldes en enero de 1995. Reportes de que la mayoría de los atacantes en las minas fueron tropas del gobierno que se hacían pasar por rebeldes parecen validar la etiqueta *Sobel* de Koroma. Gborie, el hombre que anunció el golpe de Estado, fue miembro de la unidad de Koroma en el momento y basados en sus actividades de saqueo descarado después del golpe, no es descabellado suponer que él fue uno de los que saquearon las minas de rutilo.⁷⁸

⁷⁷ Comparar Musah. “A Country Under Siege: State Decay and Corporate Military Intervention in Sierra Leone”. p 93.

⁷⁸ Ver Kandeh. “Sierra Leone: ‘Sobels’ and ‘Foot of State’”. p. 165

Puede decirse entonces que la estrategia seguida por el presidente Kabbah y por EO de crear un cuerpo militar aparte que compitiera con el ejército sierraleonés sólo aumentaba las tensiones entre los actores armados y provocó mayor desconfianza por parte de los oficiales hacia el gobierno, haciendo que el ejército se cerrase a cualquier intento por parte del gobierno de reestructurarlo. Así, cuando los recortes al ejército generaron protestas por parte de los soldados, el brigadier Hassan Conteh, Jefe de Estado Mayor del Ejército, advirtió a los soldados “que el SLPP no estaba en situación de solucionar sus demandas pues también debía proveer a la milicia de los Kamajors”⁷⁹ De ahí que una vez en el poder, el ejército y el RUF, fusionados en el AFRC, se dedicaron al saqueo y al vandalismo y le llamaron “Operation Pay Yourself”.

Es cierto que no puede achacársele a la intervención de EO la responsabilidad sobre el caos y la guerra civil que continuó desde 1997 hasta 2002, pues, como se ha visto, la descomposición política y la ausencia del Estado son realidades que estaban presentes en Sierra Leona desde mucho antes que EO fuera contratada. Sin embargo, la forma en que los avances hechos por EO en la guerra contra el RUF desaparecieron casi inmediatamente la compañía salió del país, prueba que aunque el planteamiento inicial hecho por la compañía parecía acertado, la ejecución del mismo estuvo afectada por un profundo desconocimiento de la realidad sierraleonesa y de la complejidad de las relaciones políticas, y por una relativa incapacidad de acción sobre la misma dada su condición de agente privado extranjero.

EO llegó a Sierra Leona sin disponer de información más que superficial al respecto, llegaron a establecer su propia red de inteligencia y a recolectar información en el teatro de guerra. Su primera percepción fue la total falta de entrenamiento y preparación de las tropas como causa de que el Estado fuera incapaz de ganar la guerra. Posteriormente, con la deposición de Strasser como presidente del NPRC, el comando de EO fue conociendo la problemática particular las relaciones cívico-militares en el país, y tuvo que enfrentarse a la informalidad de su contrato. EO tomó la decisión de dar continuidad a su contrato de forma independiente de los cambios de

⁷⁹ Ver Kandeh. “Sierra Leone: ‘Sobels’ and ‘Foot of State’”. p. 164

gobierno, y al hacerlo, dejó de trabajar con los militares para, de cierta forma, trabajar contra ellos.

Aunque al principio los militares albergaron esperanzas en la labor de EO en el país, una vez la guerra contra el RUF fue avanzando, los militares vieron que el fin de la guerra les obligaría a dejar el poder, y los beneficios económicos que este les proporcionaba. La independencia con que EO dirigía las operaciones, su integración con las tropas del ECOMOG, la formación de un grupo armado paralelo como los Kamajors, la indiferencia de los cambios políticos y el hecho de que con EO las minas de diamante y de Rutilo volverían a manos de los concesionarios, hicieron que, para ellos, la compañía se convirtiese en un peligro para la soberanía de la nación.

EO asumió la mayor parte de la carga de la guerra y el entrenamiento que brindó al ejército fue de carácter meramente táctico, sin nunca aventurarse en hacer una verdadera reestructuración de las fuerzas armadas, y por el contrario añadió un nuevo actor armado a la guerra civil, haciendo aún más difícil la consecución de un monopolio Estatal sobre la violencia. Cuando EO salió del país, el ejército sierraleonés quedó en una situación muy similar a la que tenía cuando la compañía llegó, totalmente incapaz de controlar el territorio, y la guerra civil se complicó al punto de que el gobierno legítimo del presidente Kabbah terminó dependiendo completamente de las fuerzas internacionales y las paramilitares CDF.

4. CONCLUSIONES

Como puede verse, el mercenariato está lejos de ser un asunto del pasado. El creciente fenómeno de las PMC indica el resurgimiento de una forma de hacer la guerra que ha sido recurrente a lo largo de la historia, y frente a la cual el Estado weberiano no es más que un detalle particular de la modernidad. Bien puede creerse a Maquiavelo, y pensar que una de las principales causas de este resurgimiento del mercenariato reside en la profesionalización militar, el auge de las armas como oficio y la creciente especialización de los militares, que un Estado es incapaz de mantener.

Maquiavelo fue espectador privilegiado de cómo los mercenarios dominaron los campos de batalla y sojuzgaron a sus clientes, hasta que el rey de Francia los derrotó e invadió Italia. De su experiencia pudo extraer y deducir todas las consecuencias que para un Estado implica la contratación de mercenarios para su defensa. Se opuso al mercenariato señalando que el ánimo de lucro y la ausencia de vínculos políticos con su cliente, como características definitorias del mercenario, provocarían que éste no tuviera reparos en abandonar a su cliente en caso de fracasar, o de someterlo en caso de tener éxito.

Claramente el fenómeno actual de las PMC se inscribe en un contexto económico y político marcado por la globalización y el surgimiento de actores transnacionales e internacionales. Peter W. Singer recoge el planteamiento de Maquiavelo y en cierto modo lo “actualiza”, mostrando cómo el contexto actual favorece y otorga ciertas seguridades a los Estados que contratan PMC, pero a la vez crea nuevos riesgos y dilemas. Executive Outcomes, al ser una de las primeras compañías con estas nuevas características y presentar el fenómeno a la opinión pública con la polémica que hubo alrededor de sus operaciones, puede ser vista como el paradigma hacia el cual se orientan muchas de las PMC que hoy existen.

EO reveló en sus operaciones en Angola y, principalmente, en Sierra Leona su orientación como compañía con ánimo de lucro y la ausencia de vínculos políticos con ambos países, presentándose esto último como una garantía de profesionalismo más que como el riesgo que Maquiavelo presenta. Resalta un hecho que genera

muchas inquietudes, EO derivó en una compañía mercenaria a causa de su vinculación con Tony Buckingham y su conglomerado Branch-Heritage. Si bien no puede afirmarse, como lo hacen varios autores, que EO hacía parte de tal conglomerado, si pareciera que Buckingham usó a EO como forma de garantizar sus intereses económicos en ambos países. En este sentido, la reacción suscitada en Sudáfrica por el choque de las acciones de EO contra intereses de grupos económicos que deseaban el triunfo de los rebeldes en ambos países, abre la posibilidad de ver en las acciones de EO la lucha armada entre dos compañías transnacionales.

Ahora, el problema frente al cual se ha analizado el concepto de mercenariato de Maquiavelo es la construcción de Estado, pues, como se ha visto, Maquiavelo fue el precursor del Estado weberiano al proponer que el Estado debía defenderse con ejércitos conformados con sus propios nacionales y no depender de mercenarios o tropas extranjeras. Ese fue el planteamiento que siguieron los monarcas europeos en adelante, con la diferencia de que la frecuencia de las guerras en la modernidad europea, desde la guerra de los treinta años hasta el congreso de Viena, hicieron que los ejércitos nacionales se hicieran permanentes, algo a lo que Maquiavelo siempre se opuso. Sin embargo, como señala el profesor Carlos Alberto Patiño, fue este proceso el que construyó la institucionalidad propia del Estado Moderno.

¿Por qué la guerra no llevó a un proceso análogo de construcción del Estado en Sierra Leona? Como se mostró anteriormente, el colonialismo británico dejó una serie de divisiones internas, sobre todo en el ejército, que frente a la dependencia de la explotación minera como principal fuente de riqueza en el país, llevó a que los gobernantes sierraleoneses, especialmente Siaka Stevens que gobernó por 17 años, encontraran más beneficios en debilitar al Estado y desmontar poco a poco sus instituciones que en fortalecerlo. Así, luego del trastorno de la cadena de mando y la descentralización de la violencia en diferentes actores armados, el ejército optó por usar la violencia como medio de ganarse la vida, recordando el dicho con el que

Maquiavelo advertía sobre los profesionales de la guerra: “La guerra hace al ladrón, y la paz lo ahorca”⁸⁰.

En esto encontramos un extraño paralelo con la situación de Italia en el siglo de Maquiavelo, pues en ambos casos el uso de la violencia con fines económicos, consecuencia de tomar la guerra como oficio según él, había provocado convulsiones políticas y un permanente estado de guerra que llevó a la intervención de fuerzas extranjeras. En el caso de Sierra Leona se presentó la casualidad de que los intereses económicos de Tony Buckingham, quien ideó la intervención de EO, coincidieran con los intereses del gobierno del NPRC en Sierra Leona. Por otro lado, el caso de EO en Sierra Leona ilustra una realidad que Maquiavelo tuvo que sufrir personalmente en 1512 cuando una milicia florentina conformada según su propuesta cayó frente a las experimentadas tropas españolas⁸¹: la experiencia militar es una ventaja sustancial en el campo de batalla que favorece a los soldados profesionales.

EO llegó a Sierra Leona cuando el RUF se encontraba en los alrededores de Freetown preparando la toma de la capital. En acciones rápidas obligó al RUF a retroceder y luego en poco tiempo obtuvo el control de las áreas mineras en el oriente del país; una acción estratégica contra el RUF pero a la vez una forma de garantizar los intereses de Buckingham en Sierra Leona. Posteriormente procedió a atacar directamente las posiciones del RUF buscando obligarlo a negociar pero a la vez ocurrieron dos hechos que ilustran el poco control que las autoridades del NPRC tenían sobre la compañía: el golpe de Estado contra el general Strasser y el entrenamiento de la fuerza de Kamajors. El gobierno dependía de los reportes de inteligencia que EO le presentaba periódicamente y, en ese sentido, EO tenía abierta la posibilidad de influenciar las decisiones a su favor. La omisión culposa en el caso de Strasser y la protección al presidente Kabbah frente a los intentos de golpe por parte de los militares, revelan la forma como EO jugó también un papel dentro de la política interna de Sierra Leona, alejándose un poco de la pretendida neutralidad profesional.

⁸⁰ Ver Maquiavelo. *Del arte de la guerra*. p. 17.

⁸¹ Comparar Carafano. “How we got here”. p. 16.

Ahora, el hecho que mayores inquietudes causa se encuentra en que uno de los puntos del contrato con el general Strasser obligaba a EO a entrenar y reestructurar al ejército para que este pudiera hacerse cargo de la seguridad del país. EO dio entrenamiento a varias unidades del ejército sierraleonés, pero posteriormente, en parte por iniciativa propia, en parte por políticas del gobierno Kabbah, concentró sus esfuerzos en entrenar y reestructurar a la milicia de los Kamajors en lo que después comenzaron a ser llamadas Fuerzas de Defensa Civil. Aún así, el entrenamiento que EO prestó a ambos actores no les dio la capacidad para hacerse cargo de la guerra por sí solos, o por lo menos de suplir las funciones de coordinación que EO realizaba, en lo que puede ser leído como una estrategia de EO para que Sierra Leona siguiera dependiendo de sus servicios y así garantizarse la continuidad del contrato.

Convertir a los Kamajors en una fuerza paralela y aumentar el pie de fuerza de las tropas de Nigeria en el país fue una política del gobierno Kabbah para garantizar su seguridad frente a los militares. Era previsible que las acciones y el protagonismo de EO en la guerra, provocarían resentimiento entre los militares y esto sumado a la perspectiva de la paz que les obligaría a dejar sus lucrativas incursiones contra la población civil llevó a una situación de tensión en la cual los proyectos de reestructuración, y en cierto sentido reemplazo frente a los Kamajors, fueron el detonante. EO previno dos golpes de Estado y no fue sino que la compañía abandonara el país para que en menos de cien días el gobierno de Kabbah fuera derrocado.

¿Qué tanta responsabilidad puede achacarse a EO frente al caos a su salida del país? En primer lugar es menester reconocer que las causas estructurales que impidieron la construcción del Estado sierraleonés son anteriores a EO, y por lo tanto no se puede juzgar a la compañía por ellas, pero también es verdad que tales causas se mantuvieron aun a pesar de la intervención de EO y, por lo tanto, en ese aspecto las acciones de la compañía o estuvieron mal orientadas o fueron un fracaso. Empero, el planteamiento de EO pareciera ser el correcto a la hora de entrenar y estructurar una fuerza permanente para la defensa del país, sin embargo, como se ha visto, su

incomprensión de la compleja realidad política sierraleonesa y su condición como agente privado extranjero llevó a que en el desarrollo de tal planteamiento causara conflictos y afectara negativamente las relaciones cívico-militares. Por otro lado, aunque el proyecto de EO estaba programado para cuatro años, y este fue interrumpido cuando no habían pasado dos, la forma en que se desató un caos absolutamente similar al que había previo a la llegada de EO genera fuertes dudas sobre la existencia de progresos. No puede decirse que EO quiso evitar la paz en Sierra Leona, pues no habría derrotado al RUF en tan poco tiempo, pero evidentemente su condición de mercenario fue un obstáculo a la hora de desarrollar un proceso de construcción de Estado.

En el fondo, y para concluir, así como el caso de EO en Sierra Leona ha sido paradigmático para autores como Singer a la hora de explicar el surgimiento de las PMC, así mismo el caso evidencia la estrecha relación del planteamiento de Maquiavelo acerca del mercenariado frente al proceso de construcción de Estado. Si bien aún estamos lejos de que las PMC puedan volverse un actor predominante en el escenario militar internacional, existen casos, como el intento de golpe de varias PMC contra el gobierno de Teodoro Obiang en Guinea Ecuatorial en 2004⁸², que generan serias inquietudes acerca del poder que estas organizaciones son capaces de esgrimir, especialmente con la ayuda financiera de importantes agentes privados. Queda entonces la duda que Singer toma y actualiza del pensamiento de Maquiavelo: ¿Puede contribuir a la paz el hecho de que haya quien se dedique a la guerra como profesión?

⁸² “Q&A: Equatorial Guinea coup plot”. *BBC News*. 2009. Documento electrónico.

BIBLIOGRAFÍA

Barlow, Eeben. *Executive outcomes: against all odds*. Alberton: Galago Books, 2007.

Maquiavelo, Nicolás. *El Príncipe*. Buenos Aires: Editorial TOR, 1954.

----- *Del arte de la guerra*. Traducido por Manuel Carrera Díaz. 3ª Edición.
Madrid: Tecnos, 2000.

Singer, Peter Warren. *Corporate Warriors, the rise of privatized military industry*. Ithaca: Cornwell University Press, 2004

Weber, Max. *La Política como Vocación (1919)*. Madrid: Edición de Enrique Martín, 2001.
En Scribd.com, junio de 2009. Consulta realizada en Enero de 2012. Disponible en la página web: <http://www.scribd.com/doc/16456923/Weber-Max-La-politica-como-vocacion-1919>

Capítulos de libros

Carafano, James Jay. “How We Got Here”. En: *Private sector, public wars contractors in combat - Afghanistan, Iraq, and future conflicts*. Londres: Praeger Security International, 2008. 14 – 39.

Kandeh, Jimmy D. “Sierra Leone: “Sobels” and “Foot of State””. En: *Coups from Below: Armed Subalterns and State Power in West Africa*. Gordonsville: Palgrave Macmillan, 2004. 143 – 178. Consulta realizada en Enero de 2012. Disponible en la página web: <http://site.ebrary.com/lib/urosario/Doc?id=10163879&ppg=154>

Musah, Abdel-Fatau. “A Country Under Siege: State Decay and Corporate Military Intervention in Sierra Leone”. En: Musah, Abdel-Fatau y Fayemi, J. ‘Kayode.

(ed.) *Mercenaries : An African Security Dilemma*. Londres: Pluto Press, 2000. 76 – 116. Consulta realizada en Enero de 2012. Disponible en la página web: <http://site.ebrary.com/lib/urosario/Doc?id=2004361&ppg=57>

Patiño Villa, Carlos Alberto. “El papel de la guerra en Occidente”. En: *El Origen del Poder de Occidente: Estado, guerra y orden internacional*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, 2005. 65 – 113.

Percy, Sarah. “How citizens became the standard: A normative explanation about the shift away from mercenary use”. En: *Mercenaries, The History of a Norm in International Relations*. Oxford: Oxford University Press, 2007. 121 – 166.

Reno, William. “Protectors and Predators: Why Is There a Difference among West African Militias?”. En: Andersen, Louise; Møller, Bjørn y Stepputat, Finn. (ed.) *Fragile States and Insecure People? : Violence, Security, and Statehood in the Twenty-First Century*. Gordonsville: Palgrave Macmillan, 2007. 99 – 121. Consulta realizada en Enero de 2012. Disponible en la página web: <http://site.ebrary.com/lib/urosario/Doc?id=10194116&ppg=110>

_____. “The Changing Nature of Warfare and the Absence of State-Building in West Africa”. En: Davis, Diane E. y Pereira, Anthony W. (ed.) *Irregular Armed Forces and Their Role in Politics and State Formation*. West Nyack: Cambridge University Press, 2003. 322 – 345. Consulta realizada en Enero de 2012. Disponible en la página web: <http://site.ebrary.com/lib/urosario/Doc?id=10070195&ppg=334>

Publicaciones periódicas no académicas

BBC News. “Q&A: Equatorial Guinea coup plot”. 3 de Noviembre de 2009. Consulta realizada en Enero de 2012. Disponible en la página web: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/africa/3597450.stm>

Otros documentos

Barlow, Eeben. Comentario en la entrada: “Trying to help out”. En *Eeben Barlow’s Military and Security Blog*. 8 de Noviembre de 2010. Consulta realizada en Enero de 2012. Disponible en la página web: <http://eeenbarlowsmilitaryandsecurityblog.blogspot.com/2010/11/trying-to-help-out.html?showComment=1289292632717#c7961143770512040317>.

_____. “Pseudo operations - fighting fire with fire” en *Eeben Barlow’s Military and Security Blog*. 13 de Enero de 2011. Consulta realizada en Enero de 2012. Disponible en la página web: <http://eeenbarlowsmilitaryandsecurityblog.blogspot.com/2011/01/pseudo-operations-fighting-fire-with.html>. Artículo

Cooper, Tom y Chick, Court. “Sierra Leone, 1990-2002”. Air Combat Information Group. 5 de Agosto de 2004. Consulta realizada en Enero de 2012. Disponible en la página web: http://www.acig.org/artman/publish/printer_462.shtml Reporte.

“Protocolo adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales (Protocolo I)”. Ginebra, 8 de junio de 1977. Consulta realizada en Enero de 2012 Disponible en la página web: <http://www2.ohchr.org/spanish/law/protocolo1.htm>. Tratado internacional.